

archivamos

ācal
Asociación de Archivistas de España y América

Revista Trimestral de Actualidad de Archivos y Documentos | 02/2016

Orgullo de archivos

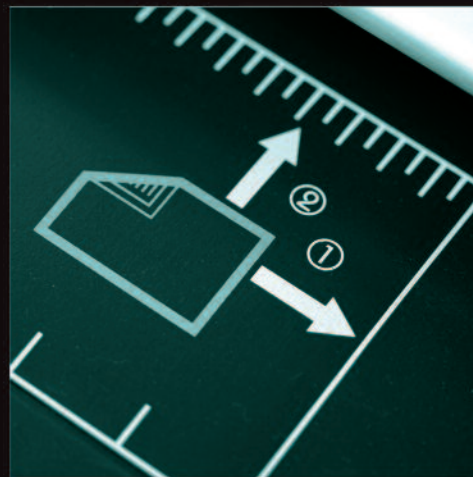
25 años / 100 números
de Archivamos

100
āv





**La solución integral a todos
sus problemas de documentación**



Organización

Informatización

Digitalización

Custodia

Destrucción



Teléfono 941 251312
www.arbis.es

Las Balsas 17-19
Polígono Cantabria I, Pabellón 11-12
26006 Logroño (La Rioja)
info@arbises



4

primera plana

La sociedad de la información.
Una reflexión sobre los documentos,
archivos y archiveros en Archivamos

Los archivos de todas las épocas han estado siempre vinculados a la información, a su conservación y custodia, pero también a su ocultación, negación o destrucción, precisamente por el valor de lo contenido en esos documentos, de muy diversos tipos y soportes. Archivamos ha dado respuesta al pasado y al presente de la información, de los documentos y de los archivos.

- 9 El principio de procedencia. 25 años en la transmisión del conocimiento en Archivística en España
- 12 Y los externos ¿qué? 25 años de servicios documentales a través de empresas y autónomos
- 16 Los otros archivos: de las pasarelas a las canchas de juego
- 19 Lecturas imprescindibles. Las 10 mejores novelas donde el archivo es protagonista
- 23 Archivos de cine. 10 de las mejores películas de archivos



33

experiencias

Archivamos nos pone a cien

Desde sus inicios, la revista ha mostrado un fuerte compromiso por la defensa de los archivos y de la profesión archivística: desde sus páginas se han denunciado las carencias y falta de recursos de centros, la precariedad laboral de los archiveros o atentados contra el patrimonio documental. Se ha reivindicado la importancia social de los archivos y el valor de nuestra disciplina en la defensa de la democracia, los derechos humanos y la construcción de una memoria abierta e inclusiva. Se ha ido desgranando la distinta normativa y las políticas públicas en materia de archivos, administración electrónica o acceso a la información pública.

- 30 Una redacción (entre)abierta
- 35 El Editor



39

crónica de una revista

Archivamos: cifras y letras

Para celebrar el número 100 de Archivamos hemos decidido echar la vista atrás, para lo cual hemos desempolvado los ejemplares que reposaban en la hemeroteca y nos hemos puesto a contar y calcular. Hemos analizado la revista desde el año 2000 hasta hoy, lo que supone un total de 64 números. Apesadumbrados, hemos tenido que desestimar los editados anteriormente dado que la estructura que presentaban difería en forma y contenido de la revista tal y como la conocemos hoy en día.

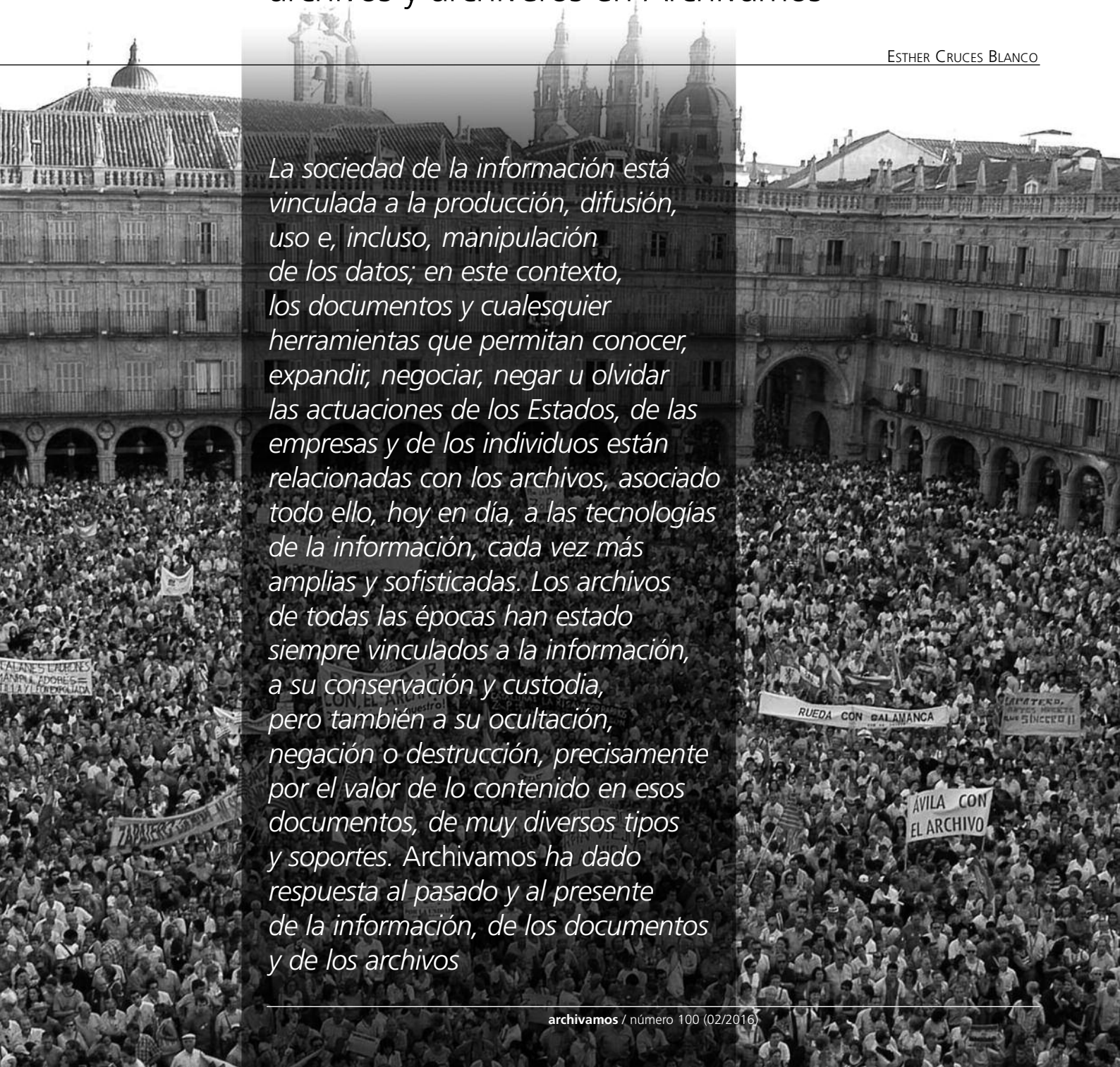
- 37 Identidades y medios
- 44 Una historia propia. Apuntes para la crónica de la revista
- 47 Decálogo del archivero redactor.
O 10 motivos por los que escribir en Archivamos
- 50 Archivamos y el compromiso con las personas
- 53 Revista sin fronteras.
Complicidades y colaboraciones más allá de la raya
- 55 Testimonios para este tiempo.
Entrevistas a los premiados Acal

La sociedad de la información

Una reflexión sobre los documentos, archivos y archiveros en Archivamos

ESTHER CRUCES BLANCO

La sociedad de la información está vinculada a la producción, difusión, uso e, incluso, manipulación de los datos; en este contexto, los documentos y cualesquier herramientas que permitan conocer, expandir, negociar, negar u olvidar las actuaciones de los Estados, de las empresas y de los individuos están relacionadas con los archivos, asociado todo ello, hoy en día, a las tecnologías de la información, cada vez más amplias y sofisticadas. Los archivos de todas las épocas han estado siempre vinculados a la información, a su conservación y custodia, pero también a su ocultación, negación o destrucción, precisamente por el valor de lo contenido en esos documentos, de muy diversos tipos y soportes. Archivamos ha dado respuesta al pasado y al presente de la información, de los documentos y de los archivos



La lectura de *Archivamos* dentro de unos años –ya lo es ahora–, permite conocer lo acaecido no sólo en el ámbito de los archivos –lo cual era su cometido primigenio– si no a lo sucedido en el mundo contemporáneo –en la sociedad, en los individuos–; la revisión de los artículos publicados en esta revista hace posible una mirada retrospectiva a los momentos convulsos vividos, a la situación política en España y en el mundo, a la aparición, consolidación y fuerza de las redes de comunicación y... ¡oh maravilla! todo ello en relación con los documentos y los archivos, con la producción documental, con la conservación o con la destrucción de documentos, pero también con los sistemas de almacenamiento de datos y de documentos, con los cambios en el ejercicio profesional de los archiveros y un largo etcétera.

No cabe duda que tanto el lector asiduo como el circunstancial de *Archivamos* tendrá un determinado recuerdo de algún artículo o de alguna de las noticias publicadas, cada cual evocará los opúsculos que más le impactaron, otros tendrán a mano los artículos que más le ayudaron en su quehacer profesional, otros los que le hicieron pensar o recapacitar, y para muchos los que nos movieron al compromiso, o los escritos que nos alteraron, los que nos provocaron una llamada de atención. No obstante que *Archivamos* pueda incitar a estas reflexiones asociadas con el impacto, el revulsivo, la

incomodidad, o la alteración de una vida profesional indica una línea editorial determinada que se ha ido conformando a lo largo de sus noventa y nueve números.

Cuando en 2006 la revista alcanzó su número 60 uno de los temas tratados fue “Qué ha cambiado en estos quince años en el ámbito profesional español” y diez años después aquel análisis permanece, no ha habido vuelta atrás; la mirada retrospectiva a *Archivamos* nos hace pensar que ahora las mudanzas son otras, lo son en relación con el papel jugado por los documentos y por los archivos en la sociedad actual –lo cual sabíamos muchos archiveros–, por la relevancia de los archivos que es puesta en evidencia en los temas tratados en *Archivamos*. Y ello porque esta revista pretende, como uno de los artículos intitulaba, “Abrir las puertas de los archivos” y con ello las ventanas de todos los organismos públicos y privados, empresas, colectivos, familias e individuos que, obviamente, tienen documentos que constituyen archivos –aunque todavía más de uno lo niegue, tal vez porque ello interese–. Esta apertura de los asuntos relacionados con los documentos y con los archivos en una publicación periódica tiene una capacidad higiénica, el ambiente se orea, el aire mueve espacios y pensamientos enrarecidos.

Archivamos ha evolucionado según permite el análisis del contenido de los mismos; en un principio los asuntos tratados examinaban aspectos relacionados con la enseñanza, la docencia y la formación de los archiveros, así como el panorama general de la Archivística en la Universidad Española. En este sentido el boletín parecía tener una misión docente directa, un cometido formativo, como si fuera la prolongación de manuales o monografías sobre Archivística.



01^{2T}
1991

Boletín

asociación de
archiveros de
Castilla y León

AÑO 1, NÚMERO 1 (2º TRIMESTRE 1991)

EDITORIAL

Uno de los objetivos de la Asociación es el de ofrecer a sus miembros servicios susceptibles de asegurar su desarrollo y enriquecimiento, favoreciendo los intercambios y las comunicaciones internas y externas de ideas y conocimientos.

Este Boletín inicia la serie de publicaciones que promoverá la Asociación para posibilitar el intercambio de conocimientos y el desarrollo profesional de todos sus miembros de este modo dar cumplimiento a ese objetivo.

Es, como observarás, una publicación meramente informativa que tratará de recoger aquellas informaciones de carácter puntual relacionadas con el mundo archivístico. Además de las noticias sobre archivos, la legislación, ofertas de empleo y bibliografía reciente, este boletín se plantea como un instrumento para recoger las opiniones y sugerencias de todos los miembros de ACAL. Por ello, te invitamos a colaborar en su redacción haciéndonos llegar todas las informaciones que consideres interesantes para el colectivo de profesionales de los archivos.



Paseo Condejas, 20 6º B
37001 Salamanca

Inicia su andadura con la denominación Boletín Acal

Asimismo, durante varios años la publicación periódica de la Asociación de Archiveros, enfocaba sus análisis hacia los muy diversos archivos de Castilla y León, y presentando estudios de casos locales. No obstante, muchos temas que aún hoy preocupan a los archiveros comenzaron a ser tratados con asiduidad: el acceso a la información y a los documentos, a la vez que se ha tratado el secreto profesional, la propiedad intelectual, el derecho a la intimidad y la privacidad, el derecho al olvido, y todo ello, cada vez más, en el ciberespacio, en la red, en los sistemas globales de almacenamiento.

Desde un primer momento tanto el *Boletín de ACAL* como *Archivamos* han realizado una permanente labor de información y de revisión sobre la normalización del trabajo en los archivos, mediante el análisis de muy diversas normas internacionales tanto del Consejo Internacional de Archivos (ICA) como normas ISO.

Los asuntos abordados fueron expandiéndose, lo cual manifiesta el interés que *Archivamos* ha ido adquiriendo, pues los focos de atención de los archiveros han ido ampliándose, a la par que, muy probablemente, la revista haya sido y sea de interés para otros profesionales que trabajan con información y con documentos. El análisis de temas europeos en relación con los archivos, así como la difusión de las actividades del ICA han ido adquiriendo protagonismo, a la vez que se han ido introduciendo temas que desde otros ámbitos de la Archivística y de los archivos han aparecido en las inquietudes y en la actividad profesional: los documentos vitales, los derechos humanos en relación con los documentos, los delitos perpetrados con documentos. La revista se ha hecho eco de los asuntos relativos a la Memoria Histórica en relación con los archivos tanto en España como en otros países.

Archivamos ha dado noticias, permanentemente, sobre una amplia gama de archivos: municipales, autonómicos, judiciales –y sobre su enorme casuística–, archivos hospitalarios –y el análisis de las historias clínicas y el secreto médico– archivos militares y de defensa, archivos eclesiásticos –sin olvidar el Archivo Secreto Vaticano–, archivos parlamentarios, archivos de partidos



las portadas

políticos y de políticos, archivos de organizaciones internacionales no gubernamentales, archivos personales, familiares y de empresas, archivos desplazados –fruto de conflictos bélicos o de la descolonización–. Y si había que analizar los archivos, desde un principio ha sido una constante de *Archivamos* abordar los asuntos relacionados con el Archivo General de la Guerra Civil y la evolución en sus designaciones y contenidos.

Archivamos nos ha mantenido al día sobre materias permanentes en el ejercicio profesional, aunque siempre procurando incardinar estos temas en la perspectiva internacional, porque los problemas son semejantes y los logros de unos pueden servir a otros, con independencia de donde desarrolle la profesión de archivero. La gestión documental y la gestión de documentos, la selección y la destrucción de documentos de manera indiscriminada, la eliminación de pruebas en todos los ámbitos –públicos y privados–, la ocultación de documentos en relación con crímenes, dictaduras y servicios de inteligencia, las noticias sobre edificios y nuevas instalaciones de archivos han aparecido en diversas páginas, así como muy diversos asuntos sobre la conservación y la reproducción de todo tipo de soportes y documentos y la preservación digital, abordando, con ello formatos, técnicas y procedimientos. *Archivamos* no ha olvidado abordar temas sobre la difusión de y sobre los archivos –desde diversas perspectivas y acciones– y la hipotética formación de los usuarios.

La evolución de *Archivamos* lo ha sido a la par de los numerosos artículos que debían tratar la aparición e implantación de la administración electrónica, los documentos, la firma, los correos electrónicos –su uso, gestión, propiedad y conservación– así como la in-

teroperabilidad. Y más recientemente, *Archivamos* nos ha acercado a materias íntimamente relacionadas con los documentos y los archivos: la

vidados los desastres acaecidos en archivos tras una catástrofe y cómo han de ser gestionados los riesgos –el huracán Katrina, Colonia, Chernovyl–.



transparencia y la rendición de cuentas, la corrupción; nos ha informado sobre internet y el universo de la información, y ha ampliado el campo de estudio conforme la aldea global aumentaba: la nube, las redes sociales, los delitos cibernéticos, los piratas informáticos, big data.

Archivamos no ha olvidado abordar los robos de archivos y de documentos, los delitos contra el patrimonio documental, la repercusión de las guerras y conflictos armados en los archivos y el expolio de documentos conlleva –desde Yugoslavia hasta Siria– una práctica, que como un artículo estudiaba, supone “La utilización de la violencia para borrar la historia”. Tampoco han sido ol-

La publicación periódica de la Asociación de Archiveros de Castilla y León nunca ha desatendido el compromiso con el documento, la pieza clave, el vórtice de toda esta actividad, por los que han sido analizados documentos fotográficos, documentos sonoros y audiovisuales, documentos en papel y el ascenso y el declive del CD, así como tipologías documentales, normas y sistemas de descripción, cuadros de clasificación, series documentales.

Archivamos nos ha permitido una ventana al mundo de los archivos, no sólo a los archiveros, no únicamente a los profesionales de la gestión y producción de la información y de la documentación, también a cualquier ciudadano, porque la

revista nos acerca en cada número, de forma asequible y sin estridencias, aunque tal vez con un aliño de provocación, a una visión amplia al mundo, en muchos casos a un futuro inmediato, tal vez siguiendo la máxima que uno de sus artículos exponía: "hay que estar a la penúltima". *Archivamos* nos acerca a un universo global, con noticias de archiveros, de archivos y de documentos, de información y de datos. *Archivamos* nos permite considerar que la soledad en la que casi todo archivero trabaja en su



día a día, no es tal, que en otras muchas partes del mundo se afrontan dudas, retos y problemas semejantes o peores, estos análisis de archivos de todo el mundo aportan novedades, pero también un espejo donde mirarse o un aviso para no caer en esos mismos errores, o una conmisericordia infinita.

Además, esta revista, pone de manifiesto que hay archivos en todas partes, de todo tipo y para todo (diseño, artistas plásticos, escritores y poetas, empresas, clubes de fútbol...), mostrando una preocupación, también, por la documentación política y del activismo político producida recientemente (Primavera árabe, 15-M, Occupy Wall Street).

Lo que llevamos leído en *Archivamos* nos incita a afrontar permanentemente nuevos retos, nos permite a los archiveros y a otros profesionales conocer noticias y datos sobre los archivos en otros idiomas, de otras latitudes, ser partícipes de otras ideas y de otras experiencias. Y con este proceder se ha provocado una ruptura con una supuesta doctrina clásica, con los dogmas profetizados sólo por algunos sin mirar lejos; con *Archivamos* podemos contrastar experiencias y opiniones y analizar los problemas de otros –incluso olvidados– a través de las noticias breves, pues el arcano no existe.

En todo este recorrido nos ha acompañado el cine y una sorprendente aparición de archivos y de uso de los documentos o la destrucción de los mismos en escenas y secuencias fundamentales en el desarrollo narrativo de una película, los documentos son básicos, como en la vida misma.

Y ahora esperamos el futuro de esta Revista, con ilusión, y como uno de sus artículos manifestaba, que haya "más archivos para descubrir la verdad". ■



boletín
 ANO 3 NÚM. 7 (1º TRIMESTRE 1993)

NORMAS PROFESIONALES

El Diccionario de Real Academia de la Lengua define la norma como una regla que se debe seguir o a la que se deben ajustar las conductas, tareas y actividades. Son muchas las normas que se han elaborado en todos los ámbitos, también en el de las ciencias de la documentación y especialmente en Biblioteconomía donde existe un amplio desarrollo normativo sobre descripción. Por el contrario en Archivística las normas son las menos, por la naturaleza de los documentos, y vinculadas principalmente a las temas de conservación.

Actualmente la mayor parte de los profesionales de archivos está convencido de la necesidad de la normalización que permita aumentar la eficacia del tratamiento archivístico, no se necesitaría consultar antecedentes ni desarrollar nuevos sistemas e incluso facilitar la formación. Pero no solo se producen ventajas para los profesionales, los usuarios no tendrían que resignarse a las nuevas sistemas cada vez que visiten un archivo y dispongan de instrumentos con los que estaban familiarizados. No tenemos que olvidar que la posibilidad de automatizar incita a la normalización.

El Consejo Internacional de Archivos y otras instituciones han comenzado a percibir la importancia de las directrices y normas. Fruto de esta preocupación son las primeras normas que han desarrollado los diferentes comités técnicos, entre ellas, el proyecto de norma de descripción internacional normalizada de archivos ISAD (G) y la relativa a la entrada y salida de documentos en los archivos del Ministerio de Cultura. Ambas son objeto de nuestra atención, la primera aparece publicada en este número y la segunda en una publicación independiente que inicia una colección.

EDITORIAL

El principio de procedencia

25 años en la transmisión del conocimiento en Archivística en España

ALFONSO DÍAZ-RODRÍGUEZ

En un mundo acelerado, resulta necesario de vez en cuando pararse y realizar un "estado de la cuestión". En este número 100 de *Archivamos*, y 25 aniversario de la creación de ACAL, y aún con la resaca del Congreso de Archiveros de Castilla y León, resulta interesante echar una mirada atrás, al considerar como se indicaba en la introducción de las Actas del Congreso, que "el mundo de la gestión de documentos y archivos no se inventa en el siglo XXI, sino que se reaprovecha el conocimiento transmitido por generaciones de profesionales, ya que transformar e innovar tienen sin duda alguna un cimiento importante en la transmisión y evolución del conocimiento". Y partiendo de este punto arrancamos una prospección en busca de quienes a lo largo de estos 25 años, han sido los profesionales más influyentes, en mi opinión, en los archivos y la gestión de documentos.

Sin duda alguna que entre los principios generales en los que sustenta la Archivística como doctrina, el de procedencia es indiscutible. Pero más allá del uso del mismo para organizar los documentos afecta también al propio desarrollo de la doctrina, pues todo tiene evidentemente un origen. Y va a ser en este principio en el que fijemos nuestra atención para determinar, desde un punto de vista personal y con una distancia ya de treinta años, quienes con su saber han contribuido al desarrollo del conocimiento en el que la Archivística se encuentra en nuestro país.



Quienes se incorporan profesionalmente al mundo de los archivos en la actualidad, se encontrarán que desde el punto de vista de la literatura científica existe una eclosión importante de publicaciones que contribuyen al enriquecimiento del saber. Pero hace 25 años, esto no era así.

Si bien es cierto que dicho conocimiento se ha transmitido tanto a través de la doctrina, como desde el ejercicio profesional en los archivos, y aunque las dos vías han sido importantes, en esta ocasión me fijaré únicamente en las publicaciones, sin que ello quiera significar ni remotamente que la segunda vía, la de la práctica Archivística, sea menos importante que la primera.

Aunque esta reflexión no resulta ser un estudio al uso, sino un apunte al vuelo, estableceremos algunos criterios que nos hagan determinar los diez profesionales de referencia en el periodo 1991-2016, de una forma objetiva, pero sin duda alguna imprecisa. Hemos combinado desde el punto de vista de la autoría cuatro elementos de análisis: los manuales y monografías relacionados con la Archivística y los artículos publicados en las páginas de la revista *Tábula*, que es uno de los referentes importante de la literatura científica en España. A ellos le hemos añadido el índice de la editorial asturiana Trea, que este año también cumple 25 años, y que tiene en su catálogo una línea editorial de Archivística. Y por último hemos cuantificado las referencias que los autores tienen en el repositorio Dialnet.

El resultado, nos ha dado una muy amplia lista de más de cincuenta profesionales, que una vez ordenados cuantitativamente atendiendo a las monografías, artículos, colaboraciones, reseñas, tesis, y

coordinación de obras nos ofrece el siguiente resultado.



Antonia Heredia Herrera
 Doctora en Historia de América. Ha vinculado su actividad profesional a los Archivos, desde el Archivo General de Indias, al Archivo General de Andalucía, en la actualidad es miembro de la CNEDA. Son más de 250 sus publicaciones sobre temas archivísticos.

Agustín Vivas Moreno
 Doctor en Documentación y Profesor de Archivística de la Universidad de Extremadura. En sus publicaciones se ha ocupado de aspectos relativos a la clasificación archivística, la historia de los archivos, o la documentación universitaria. Por otro lado, ha atendido a la documentación aplicada al trabajo histórico.

Luis Hernández Olivera
 Doctor en Documentación, es profesor de Archivística de la Universidad de Salamanca. Sus intereses profesionales se centran en la investigación, docencia y consultoría sobre temas archivísticos, especialmente en las áreas de valoración de documentos, descripción y sistemas y auditorías de la información.

19^{IT}
1996

Boletín de la Asociación de Archiveros de Castilla y León • Año 6 • Número 19 • 1^{er} Trimestre 1996

boletín acal



Carta del Director

Control de autoridades

Los archiveros, a pesar de la gran tradición en la elaboración de índices, no nos hemos caracterizado por un afán normalizador en la recuperación de la información, en la mayoría de los casos el intento de unificar criterios no sobrepasaba el ámbito del centro de trabajo.

En los años ochenta, con la introducción de los ordenadores, se crearon numerosas bases de datos. Lamentablemente en estas bases, a las que se incorporaron cuantiosas descripciones, no se realizó ninguna normalización de los puntos de acceso y con ello las posibilidades de aprovechamiento prácticamente desaparecieron.

Puesto de manifiesto la necesidad de normalizar los puntos de acceso, el Consejo Internacional de Archivos trabajó en este sentido y la Comisión Ad Hoc de Normas de Descripción aprobó en La Haya, Holanda, los pasados 17-19 de octubre de 1994 el borrador de norma internacional para las entradas de autoridad de entidades, personas y familias.

La norma permite a los archiveros crear ficheros de autoridades para el tratamiento descriptivo y analítico de los documentos a partir de los nombres propios. Estos acompañarán y enriquecerán las tradicionales descripciones. El texto de borrador regala las pautas para establecer los establecimientos autoritativos, determinando las áreas y sus elementos, pero no la forma en que deben redactarse. Para ello, y como hace la propia norma, sugerimos acudir a la experiencia de otras disciplinas y en concreto a las especificaciones sobre la forma de los establecimientos de personas y entidades de las Reglas de Catalogación publicadas por la Dirección General de Libro y Bibliotecas del Ministerio de Cultura.

Aunque es de esperar que su redacción vaya sufriendo modificaciones, como consecuencia de estudios o de la experiencia de su aplicación práctica, confiamos en su utilidad y en la colaboración de todos para mejorarla.

En este número

Temas	
ISAAR (CPF). Norma internacional archivística para las entradas de autoridad de organismos, personas y familias	2
Normativa	
Tábulas de evaluación documental de Cataluña	7
Panorama	
Actualizaciones y previsiones de la Consejería de Cultura en materia de archivos	9
Selección y eliminación en los archivos de la Unión Europea	11
Asociación	
Cursos de Archivos 1995/1996	14
Becas ACAL	16
Agenda	16

Dirección Luis Hernández Olivera	Edita ACAL, Pº Zaragoza 20, 476, 33007 Santander
Colaboradores Cristina María Domínguez Vº Pilar Ortega Carmen García Juan José González Ángel Lasso	Diseño y Maquetación BIBAC 3 Imprenta Estudio Diseño Legal 5 405 1992

Nuevo diseño y publicación de la ISAAR (CPF)

las port

Mariano García Ruipérez

Doctor en Historia, dirige el Archivo Municipal de Toledo. Autor de numerosas publicaciones sobre Archivistica, su interés por el mundo de la administración local, lo han llevado a que su *trabajo Los archivos municipales qué son y cómo se tratan* se haya convertido en todo un referente.

José Ramón Cruz Mundet

Doctor en Historia; profesor Titular de Archivistica de la Universidad Carlos III de Madrid. Es autor y coautor de 25 monografías relacionadas con la Archivistica y cerca de cien artículos en revistas españolas y extranjeras. Su *Diccionario de Archivistica* es considerado todo un referente.



Manuel Romero Tallafigo

Es catedrático de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Sevilla. Es responsable del grupo PAI de investigación La Cultura Escrita y Escritos Conservados en Andalucía y sus principales líneas de investigación son: Diplomática, Paleografía, Archivistica, Historia del libro y de los Archivos.

los archivos españoles e iberoamericanos. Ha sido presidenta de ANABAD, y vocal de la Junta directiva de Archivo, Guerra Civil y Exilio de la Administración General del Estado.

Al realizar este apunte he constatado que acceder a los trabajos de estos profesiones, bien al contenido íntegro de muchos de ellos, bien a las referencias sobre los mismos, resulta algo bastante fácil, sin embargo es absolutamente complicado acceder a sus biografías profesionales, mas allá de pequeños apuntes dispersos en distintas referencias de información. ¿No sería posible abordar la creación de un "repositorio" de archiveros españoles? Carpe Diem.■

Pedro López Gómez

Doctor en Geografía e Historia, Catedrático de Documentación de la Universidad de la Coruña. Como archivero ha sido director de varios centros de Archivos (Corona de Aragón, Reino de Galicia). Es autor de numerosas publicaciones de Archivistica, así como de proyectos de investigación en el ámbito de la Documentación.

Joan Boadas i Raset

Archivero Municipal de Girona desde febrero de 1990. Es autor de diferentes libros y artículos relativos a la Archivistica. Es director de las colecciones Archivos Siglo XXI, 100 Fotografías que deberías conocer y Biblioteca de la Imagen, en la que ha publicado el Manual para la gestión de fondos y colecciones fotográficas.

Ramón Alberch i Fugueras

Doctor en Historia, es Director de la Escuela Superior de Archivistica y Gestión de documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona. Es autor de un importante número de artículos de temática archivística y ha publicado igualmente numerosas monografías sobre la materia.

Vicenta Cortés Alonso

Doctora en Historia, y Archivera. Sus innumerables trabajos y publicaciones en el ámbito de la Archivistica la convirtieron en un nexo



Archivo Histórico Nacional

boletín acal



Temas

La guerra de los archivos

JAVI J. GARCERÁN LOVAIN

1995 fue un año decisivo para los archivos españoles. La doble polémica desatada por un lado con la neutralidad desde Cataluña de parte del A.H.U.N. (García Civi) de Salamanca y por otro del congreso sobre el Archivo del Duque de Medinaceli en Andalucía llevó los temas relacionados con el Patrimonio Documental a las primeras páginas de los periódicos. Lo que tenemos de 1996 parece ir por el mismo camino. El año empezó con la polémica en Cataluña por la designación de Pedro López como director del Archivo de la Corona de Aragón. Le siguieron, afirmadamente en menor escala, las críticas por el nombramiento de Luis Martínez como Director del Archivo General de Simancas. Simultáneamente, aparecieron las protestas por el nombramiento de los miembros de la Junta Superior de Archivos y quedaron pendientes los temas que rodeaban del año anterior, tanto los "depejes de Salamanca" como los de Medinaceli. Por último, por el momento, ha aparecido el extraño comportamiento desde altas instancias políticas a la Junta de Castilla y León de los archivos de M.D.D. y Televisión Española.

¿Qué nos ha interesado realmente y afortunadamente hemos estado acompañando para el conjunto de los archivos y de los archiveros. Si tradicionalmente nos hemos ocupado de que los archivos y el patrimonio documental no tienen la reputación social que se merecen, nos hemos centrado como de costumbre en las actividades de difusión en las páginas de los periódicos primero entre archiveros pero también entre historiadores, políticos, editoriales y tertulianos ajenos a la profesión.

(ver artículo p. 1)

Directiva	Enrique Seguí Iván Rodríguez Ojeda Jorge Rodríguez de Diego	Alfonso Gilaberto 40001 Zamora Tel: 923222121 Fax: 923222121
Redacción	Blas López Albornoz Agustín Rodríguez Roberto Mayo	Zamora 40018, Pº Castiella 10, 6º B 37001 Zamora
Correspondencia	Óscar Sánchez Sánchez Joaquín González Pablo Sánchez Sánchez Raúl Álvarez Gonzalo Sánchez Ángel Linares	Manuel y Mercedes Huelva Ispastera Bakina Según Ley C-149-1996

Número 26/27: 1.1996 p.p. 1-100 y 101-102. Suscripción: 1.000 p.p. Correo electrónico: bolet@acal.org

En este número

Temas	
La guerra de los archivos	1
El cuadro de clasificación del Archivo de la Corona de Aragón	7
Observaciones a la propuesta de cuadro de clasificación para el Archivo de la Corona de Aragón	11
Junta Superior de Archivos	13
Panorama	
La restauración en Castilla y León: Centro de Restauración de Bienes Culturales	15
Condiciones prácticas de acceso a los archivos	16
Reuniones del Consejo de Archivos de Castilla y León	18
Actividades de la Comisión ad hoc sobre normas de descripción (ICAUDDS)	19
Conclusiones del Grupo de Trabajo de Aragón sobre la norma (SAD/G)	20
Subvenciones a archivos eclesíasticos	22
Noticias breves	23
Asociación	
Asamblea General 1996	24
Cursos	28
Agenda	32

La "guerra de los archivos"

Número especial, artículos especiales. No podía quedarse en el tintero una mirada atrás para reflexionar sobre la evolución de la profesión durante los años de Archivos, pero desde el punto de vista de las empresas dedicadas al sector de la gestión documental. Y es que mucho han cambiado tanto los servicios a prestar como sus ofertantes. Con la licencia de no ser muy exhaustivo y bajo el condicionante de estar llevando a cabo un proyecto empresarial en el sector (Pandora Gestión Documental), se analizarán de forma somera algunos aspectos influyentes como los nichos de mercado, la tipología de las entidades, formas jurídicas, profesionales demandados, problemáticas y expectativas de futuro.

25 años dan para mucho en un campo tan multidisciplinar como el nuestro. Las empresas por propia idiosincrasia han sabido adaptarse mejor que nadie para satisfacer las necesidades de los archivos. Se comenzó meramente con servicios profesionales en archivos y bibliotecas. También quedaban proyectos de microfilmación, pero la era digital llegaba para quedarse y lo cambió todo. Desde el año 2000 y hasta la llegada de la crisis económica, podría considerarse la mejor época en cuanto a proliferación exitosa de empresas de gestión documental. Por un lado, los nichos de negocio tradicionales estaban ya muy consolidados y por otro, aparecían otros nuevos que resultaban mucho más rentables. El incremento de producción de papel de todas las administraciones animó a muchas empresas a invertir en naves y depósitos documentales para ofrecer servicios de custodia y destrucción. La fiebre de la digitalización comenzaba y no faltaban proyectos de captura de imágenes tanto en archivos como en bibliotecas. Por último, las unidades de información demandaban software capaz de gestionar sus registros y la oferta se orientó hacia un modelo basado en caras y duraderas licencias. Obviamente esta prestación de servicios se daba mayoritariamente a administraciones públicas. Y es que los archivos de empresa siempre han ido a remolque en cuanto a concienciación en la gestión de sus documentos. Sin embargo, quizá ese despertar del letargo se produjo en el mejor momento posible, la crisis económica. La reducción en los presupuestos de las administraciones junto con la percepción de la gestión documental, por parte entidades privadas, como un ahorro a largo plazo en lugar de un

las portadas

Y los externos ¿qué?

25 años de servicios documentales a través de empresas y autónomos

DIEGO RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ

coste, puede haber acortado en los últimos años las diferencias en cuanto a contratación de este tipo de servicios. Aunque nada ha sido suficiente para evitar la debacle que ha supuesto que la larga depresión económica se haya llevado por delante a varias empresas con mucha experiencia en el sector. Parece que lo malo ya pasó y se abren nuevos frentes, la preservación digital, administración electrónica, transparencia, big data, etc., nichos de negocio que tanto los supervivientes como los emergentes tendremos que saber manejar.

El pasado y presente del sector parecen haber evidenciado dos grandes grupos de empresas. Por un lado, aquellas creadas ad hoc para la actividad archivística y por otro, entidades que han venido prestando servicios en otros sectores y han visto en la gestión documental una oportunidad para ampliar campo de negocio. Aunque también es cierto que el tiempo ha ido mezclando estas tipologías, pudiendo pasar a la inversa, que una empresa creada para prestar servicios de archivos acabara por especializarse en otros, de manera que a veces se haga imposible averiguar si fue antes el huevo o la gallina.

Además de estos dos conjuntos, hay otra faceta diferenciadora, y es la que tiene que ver con el tamaño inicial de cada empresa, definido por la aportación de capital de sus socios. Esto ha determinado y determi-

nará el ritmo de crecimiento de las empresas. El proyecto de un profesional que decide prestar servicios como autónomo, con una mínima inversión en vistas a ir ampliando en función de sus beneficios, seguramente

EYPAR
ESTUDIOS Y PROYECTOS DE ARCHIVO

ARMARIOS COMPACTOS
MÁXIMA CAPACIDAD
EN EL MÍNIMO ESPACIO

BLOCK ART

BLOCK

GREENBLOCK

línea directa
900 507 203
www.eypar.es

ACORDO DE ENTENDIMIENTO
ENEA

Boletín **acal**

Revista Trimestral de la Asociación de Archivistas de Castilla y León • Año 8 • Número 31 • Primer trimestre de 1999



Los archivos en las redes informáticas

La integración de los archivos en la red de la administración autonómica de Aragón

Archivos y registros administrativos en las redes informáticas de la Generalidad

Internet: los recursos informativos para el profesional de archivos



Nueva época con diseño renovado

Todo tipo de archivos:
administrativos, centrales, históricos, ...

Múltiples entidades:
municipios, comunidades, ministerios, universidades, empresas, ...

Diferentes normas:
ISAD (G) e ISAAR (CPF), EAD, ...


... y un solo programa ...

sistema integrado para la gestión de centros archivísticos



Albalá

Calidad en gestión de archivos
Convergencia de tradición y actualidad
Rentabilidad inmediata, perspectiva de progresión y garantía de permanencia
La experiencia al servicio de la innovación
Una aplicación estándar para múltiples sistemas particulares

Completo desarrollo funcional con la más actual tecnología
Flexibilidad y capacidad de adaptación de una aplicación generalista
Amplia gama de servicios especializados

 baratz

Servicios de Teledocumentación, S.A.
Raimundo Fernández Villaverde, 28
1ª Planta | 28003 Madrid
Tel. 91 456 03 60 | Fax 91 533 09 58
www.baratz.es | informa@baratz.es

 
UNE-EN ISO 9001:2000

crecerá a menor ritmo que la constitución de una gran entidad a través de una fuerte apuesta por productos montados de inicio y a la espera de ser vendidos y rentabilizados. Este último modelo no era el predominante en los noventa. Como los archivos "empezaban" a tener carencias de personal, se estaba creando una demanda de servicios que de inicio fue suplida por profesionales que decidieron emprender. Con el paso de los años (entorno al 2000) la tendencia se equilibró, esas primeras empresas ya se consolidaban, pero el sector acogía a la vez a fuertes consultorías informáticas que posteriormente llegaron incluso a invertir la situación.

Para quien no esté familiarizado con las formas jurídicas de las empresas, simplemente indicar que pueden destacarse tres figuras: autónomo, sociedad limitada y sociedad anónima. Los costes de constitución y mantenimiento son notablemente inferiores en el primer caso frente a los otros dos. La elección de una u otra figura es casi siempre indiferente en el ámbito de la prestación de servicios a otras empresas. Sin embargo, en trabajos para administraciones públicas, este aspecto ha sido determinante. Tiempo atrás, la contratación de autónomos se hizo demasiado habitual en la Administración. A veces se enlazaban proyectos ejecutados por una persona externa que facturaba mes a mes durante años. Tras algunas denuncias mutuas por posibles interpretaciones laborales en lugar de mercantiles, esta figura trató de evitarse salvo casos muy puntuales. Ahora prácticamente sólo se adopta esta forma jurídica en el caso en

autónomos con cuatro o cinco personas a su cargo. En definitiva, el daño que hizo ese tipo de contrataciones ha mermao indudablemente la capacidad de emprendimiento individual, avocado a la constitución de sociedades que tienen como única ventaja, a priori, la responsabilidad patrimonial limitada.

En lo que se refiere a profesionales demandados por las empresas de archivos en estos años, la evolución ha ido acorde a la modificación de sus servicios. Los perfiles requeridos inicialmente estaban obviamente enfocados hacia personas con formación en Historia o Documentación (primeras promociones) y experiencia en el tratamiento de archivos históricos. La evolución de los productos ofrecidos ha llevado finalmente a buscar perfiles de polivalentes, consultores capaces de gestionar cualquier información contenida en cualquier soporte. La oferta laboral empezó muy bien y mejoró coincidiendo con los años de bonanza económica, pero desde 2008 ha llegado a mínimos insoportables. Hecho agravado con la reducción en las condiciones económicas ofrecidas a los trabajadores. En este aspecto, desde un punto de vista de parte afectada, indicar que una de las principales causas del problema hay que buscarla en los pliegos de licitaciones de proyectos archivísticos. La aparición de casos de corrupción en las adjudicaciones de contratos de toda índole y en todo el territorio nacional han llevado a las administraciones en general, a ser excesivamente prudentes en cuanto al establecimiento de criterios que puedan dar lugar a cualquier juicio de valor o subjetividad. Esto ha traído consigo la adjudicación de contratos con el precio como único criterio, provocando enormes bajadas que además no se rechazan como temerarias o inviables

casi nunca. A partir de ahí, cuanto más grande sea la empresa adjudicataria más intermediarios tendrá para prestar el servicio y menos quedará para el empleado. Por no hablar de la inevitable merma de la calidad al no valorarse apenas otros criterios como por ejemplo la metodología de trabajo.

Por último, cabría analizar la percepción general que los archiveros demandantes de los servicios han tenido y tienen de las empresas. Tal vez esa época de vacas gordas antes citada trajo como contrapartida una percepción negativa por parte de quienes recibieron algunos servicios de poca calidad (consecuencia quizás de la fuerte demanda), haciéndose una bola de nieve alimentada con cada mala experiencia y desencadenando re-

acciones negativas ante el ofrecimiento de nuevos servicios por parte de las empresas, como si se tratase de una de esas llamadas de operadores de teléfono que se rechazan de mala gana. En los congresos de archivos se respira cierto escepticismo, y las exposiciones de productos de los patrocinadores no son las de más audiencia.

Está claro que las empresas debemos dar el primer paso y tratar de hacernos ver como profesionales serios y dispuestos a primar la calidad en nuestro trabajo. Pero, del mismo modo, el cliente debe saber valorar eso, ser capaz de hacer entender sus necesidades con paciencia y colaborar para aprender unos profesionales de otros, porque, aunque externos, también somos archiveros. ■





**la gestión integral de
archivos y bibliotecas**

Organización

Informatización

Digitalización

Desinsección

**Instalación de material
de archivo**

**Elaboración de instrumentos
de descripción**

Consultoría

Formación

ARINFO

Utilidad informática específica para el trabajo archivístico y la recuperación de la información.

Desarrollada por ARBIS, es adecuada para la gestión y mantenimiento de sistemas de archivos administrativos e históricos.

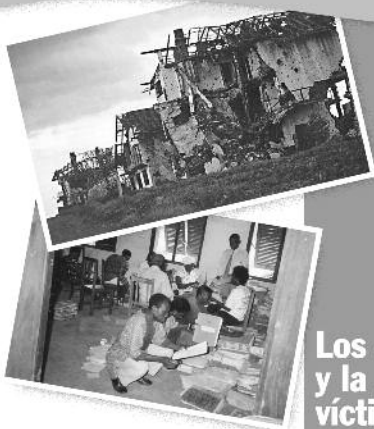
APARTADO 56 • 47140 LAGUNA DE DUERO (VALLADOLID)

TELÉFONO/FAX 983 540192 • MÓVIL 607 824447

E-MAIL: ARBIS@PROINNET.COM

32^{2T}
1999

Boletín acal

Los archivos
y la guerra:
víctimas y
testigosLa protección de bienes culturales en
caso de conflicto armadoLos archivos y la guerra: reacciones de
la comunidad archivística internacionalUna década de destrucción de
archivos en la antigua YugoslaviaUna nueva ONG:
Archiveros sin fronteras

32



Revista: Inmortalidad y desmemoria en Buenos Aires. Cuadernos de Historia • 1999 • Número 32 • Segundo trimestre de 1999 • 74 páginas • 7,40 euros

Los archivos y la guerra



YVES SAINT LAURENT

Hasta hace poco tiempo no había nada más antagónico que la moda y el deporte. Es así como lo más *antifashion* era ir en chándal y con tacones por más que las folclóricas de turno se empeñaran en usar esta indumentaria en sus desfiles por los aeropuertos. Sin embargo, todo cambió cuando los deportistas comenzaron a subirse a las pasarelas, ejemplos como Xavi Alonso y Hugo Boss o Nadal y Tommy Hilfiger, y cuando los diseñadores bajaron a las canchas, Stella McCartney y su colaboración con Adidas y las más recientes, Adolfo Domínguez y Converse o Emporio Armani y Reebok.

Hoy en el cien aniversario de Archivamos, no vamos a hablar de la relación de moda y deporte, sino de la conexión que nuestra revista y profesión ha tenido a lo largo de estos cien números con estos dos ámbitos, hasta cierto punto tan dispares, pero ambos realmente atractivos y apasionantes.

En el mundo del diseño y la costura hemos tenido un amplio abanico de propuestas. Abre el desfile el archivo de uno de los

Los otros archivos: de las pasarelas a las canchas de juego

100 números de moda y deporte
en la revista Archivamos

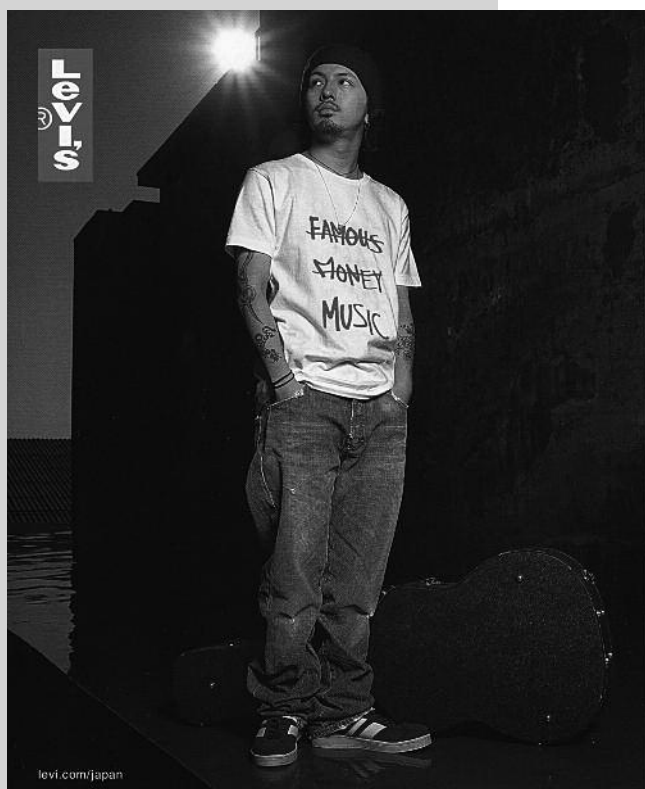
ANA B. RÍOS HILARIO

grandes, el diseñador francés Yves Saint Laurent. Le sigue un básico en todo fondo de armario, los vaqueros Levi's y su evolución a lo largo de los años manteniendo siempre sus orígenes. Como propuesta ori-

ginal destaca la de los Archivos canadienses que se suben directamente a la pasarela. Cerrando el desfile, la prenda estrella de la *mansion*, en este caso, rescatamos el icónico Chanel que la primera dama

portaba el día del trágico asesinato de su esposo, JFK. También hemos accedido a un archivo singular como es el proyecto #DGFamily de los modistas italianos Dolce&Gabbana. En el universo de las pasarelas





STAY TRUE

501®. THE TRUE, ORIGINAL JEANS SINCE 1853.

35^{1T} 2000

Boletín acal

fkW4d5kfnH06mcFy6mx
hF3skkbP7dj2sj
32bVcBnM...G2nXkja
flwoH...86fvn
reu...5Gk
sd33d6n...7jx

Temas
El reto de los documentos electrónicos.
Llega la firma digital

Panorama
Las "movidas" de los archivos:
■ ¿Qué pasa con el AHP de Zaragoza?
■ La movida del Archivo General de Castilla y León

35

El reto de los documentos electrónicos

siempre son especiales las colecciones nupciales, en Archivamos no perdimos la oportunidad de visitar el peculiar catálogo *vin-tage* de vestidos de novia del Polish Cultural Institute and Museum (Winona). En este ámbito son realmente importantes las revistas que difunden las nuevas temporadas y tendencias, y en el 95 aniversario de la revista más prestigiosa de esta área, Vogue, contemplamos el trabajo de nuestros colegas gráficos, dentro de la denominada Biblia de la moda. Tan fundamental es la labor archivística en el mundo de la confesión, que dichos centros se convierten en el principal referente a la hora de restaurar los diseños de época. No podíamos terminar este apartado sin hacer referencia a una diva como Beyoncé y su suculenta oferta laboral de *archive library para su videoteca personal*.

En el otro lado del ring, el deporte. Debuta en Archivamos con la creación del archivo del Barça y tras el éxito de la selección española ganando su tercer título consecutivo aparece en portada y ocupando las páginas centrales. En *La Roja es archi-vo* conocemos cómo el tratamiento documental juega un papel fundamental en la consecución de los éxitos del equipo nacional. Dando un salto más en la gestión de la información deportiva, en el siguiente mundial, Alemania se alía con el Big Data en el logro de su cuarto campeonato del mundo. Pero no sólo de fútbol vive el deporte, y es así como en el mayor acontecimiento deportivo, los Juegos Olímpicos de Londres, asistimos al "robo" de información por parte del comité carioca al comité británico. Además de la alta competición también las grandes marcas deportivas se nutren de "papeles" y cuidan con esmero sus archivos históricos, tal es el caso de la multinacional germana Adidas.

No quisiéramos finalizar este encuentro sin desearle a Archivamos que cumpla muchos más números. También es nuestro deseo seguir mostrando desde estas páginas el lado *sporty chic* de los archivos y la archivística. ■

Lecturas imprescindibles

Las 10 mejores novelas donde el archivo es protagonista

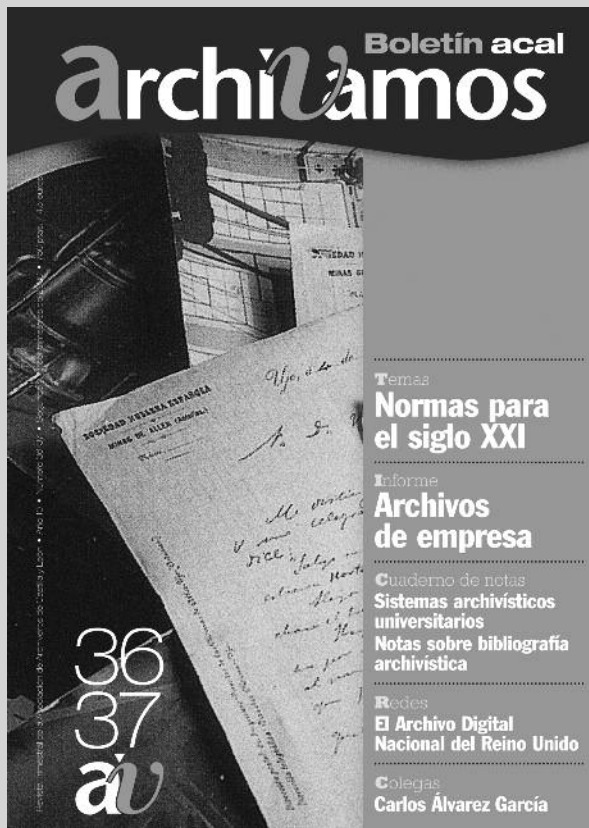
ÁNGELES SIÑERIZ TERRÓN

Una dama llamada Violante encargó a Lope de Vega componer un soneto y éste, exagerando un apuro que no era real y utilizando el recurso de la falsa modestia, lo compuso dejando ver en su segundo verso la enorme dificultad que no tenía: "que en mi vida me he visto en tal aprieto". En mi caso, escribir un artículo con las diez mejores novelas que tengan como tema los archivos, tal como me sugería el editor, sí supuso un verdadero aprieto. De ahí que pensase en darle un pequeño giro y seleccionar diez novelas de distintos subgéneros relacionadas con diferentes tipos de archivos sin que el orden marcase su calidad. Siguiendo ese criterio, aquí están las diez elegidas, unas mejores que otras, algunas superventas y otras poco conocidas, unas premiadas y otras no, algunas tienen un ritmo pausado y otras trepidante, son policíacas, históricas, o de misterio, pero todas comienzan en un archivo.

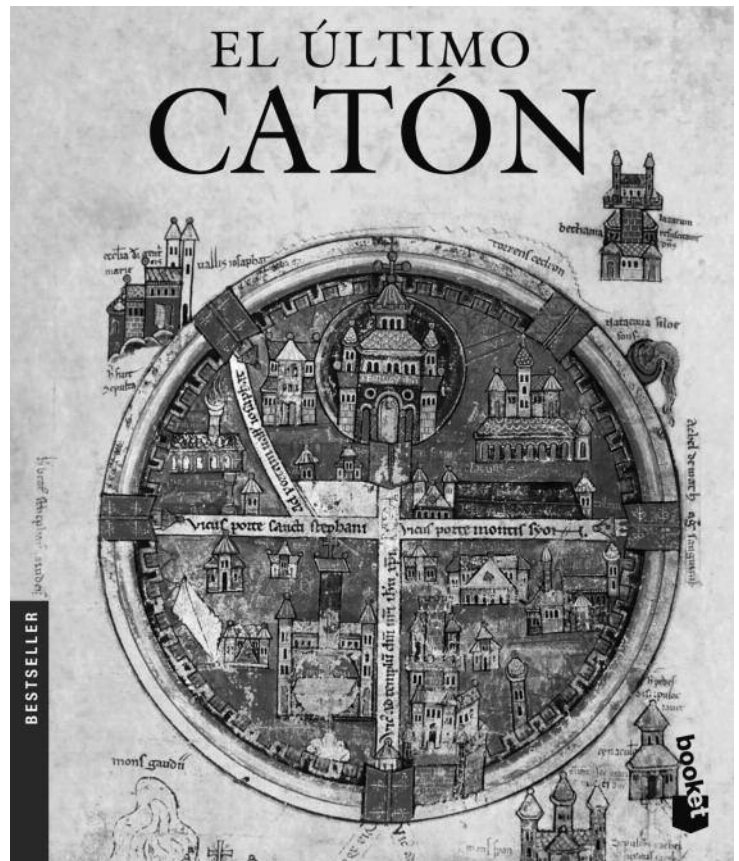
Entre los **archivos religiosos**, el más conocido es el Archivo Secreto Vaticano. La propia denominación de "secreto" ya sugiere intriga, misterio y sorpresas, y ello ha llevado a muchos escritores a utilizarlo como escenario de sus relatos.

El último catón (Matilde Asensi, 2001) es la no-

vela más famosa de la autora. Se desarrolla en la época actual, comienza en el Vaticano y nos lleva a recorrer distintos países en busca de los autores del robo de las reliquias de la Vera Cruz. Siete pruebas servirán para descubrir el enigma, la expiación de los siete pecados capitales en las siete ciudades que ostentan la fama de practicarlos: Roma representa la soberbia, Rávena la envidia, Jerusalén la ira, Atenas la pereza, Constantinopla la avaricia, Alejandría la gula y Antioquía la lujuria. Acción, intriga y viajes a través de la historia.

36/37 2T
2000

Primer Archivamos



Y seguimos en el Vaticano. En *Los que van a morir te saludan* (Fred Vargas, 1994), los protagonistas son tres estudiantes franceses que se hacen llamar como tres emperadores romanos (Claudio, Tiberio y Nerón). Al tiempo que se produce el asesinato del padre de uno de ellos, desaparecen de la Biblioteca Vaticana unos

valiosísimos dibujos de Miguel Ángel. Los tres jóvenes comparten protagonismo con el obispo que custodia la biblioteca vaticana, una extraña viuda a la que todos adoran y un policía.

El Llibre de les mosques (Emili Teixidor, 2000) nos traslada a otra época y a otro archivo religioso. Con ese nombre se conoce el libro secreto en el que las autoridades eclesiásticas de la diócesis de Vic anotaban las infracciones sexuales cometidas por los miembros del clero, una recopilación de los vicios y las miserias de los miembros de la Iglesia Católica que se guardaban en el Archivo Episcopal. Eulalia, una joven maestra, novata en su profesión y también en la vida, será la encargada de custodiar el libro.

Los **archivos policiales**, tan odiados por los policías de



las portadas

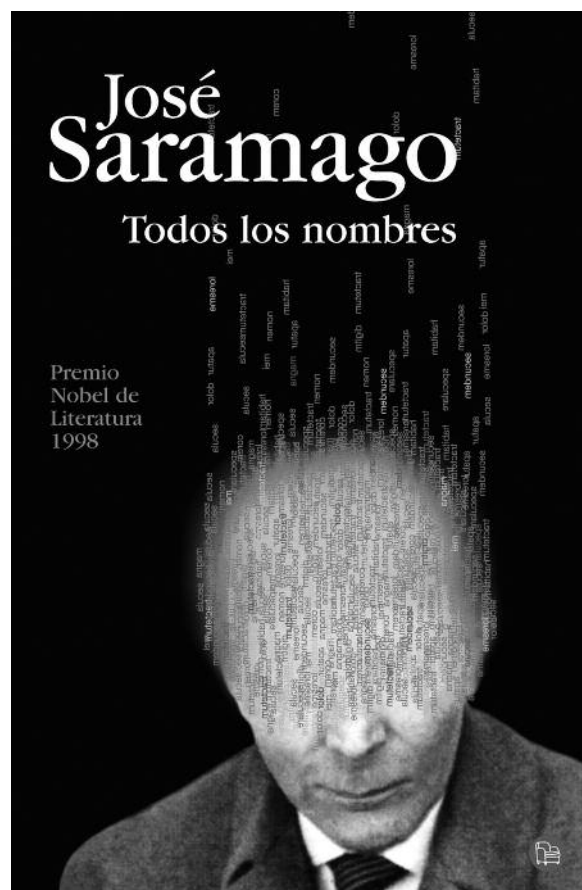


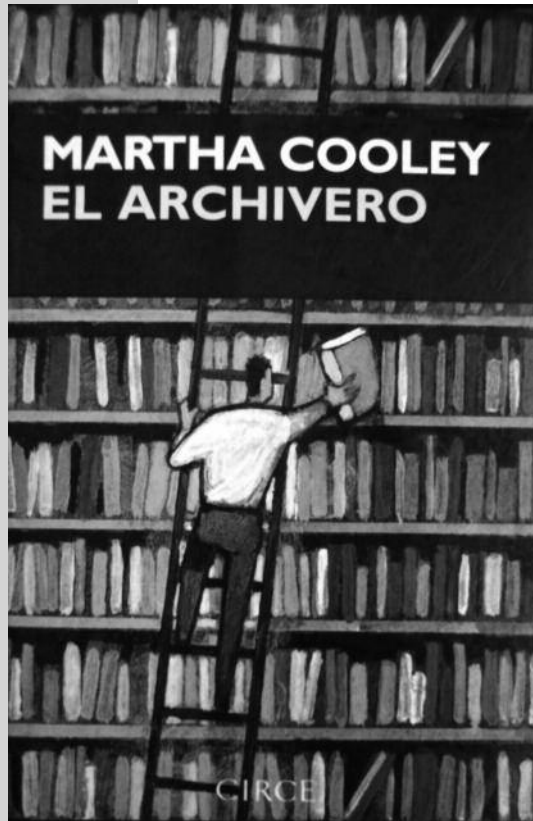
ficción, son el origen de innumerables novelas de este género. *La mujer que arañaba las paredes* (Jussi Alder-Olsen, 2007) es la primera de las novelas de una serie policiaca escrita por este autor danés. El policía Carl Mørck ha sido relegado a un nuevo departamento dedicado a casos no resueltos, el Departamento Q. En un pequeño espacio en el sótano se instalan el policía y su ayudante; sobre la mesa depositan enormes cajas con expedientes sin resolver, archivados y olvidados. Carl Mørck ve una oportunidad de demostrar su valía al descubrir las numerosas irregularidades cometidas en el primero de los casos que decide investigar.

El archivero de la Lubianka (Travis Holland, 2008) se desarrolla en un archivo policial, pero de otra categoría: el archivo de la policía política de

Stalin. Estamos en la Unión Soviética en los años previos a la Segunda Guerra Mundial, la época más represiva del líder soviético. El protagonista ejerce como archivero después de haber sido apartado de su trabajo como profesor. Como telón de fondo, el miedo a la muerte, a desaparecer durante años en un exilio en Siberia, en definitiva, a ser amordazados.

Los **archivos administrativos** también llamaron la atención de escritores tan conocidos como Saramago. *Todos los nombres* (José Saramago, 1997) tiene como protagonista a un solitario administrativo del Registro Civil. En su ambiente laboral está rodeado de muchas personas, pero aun así se siente solo y falto de afectos. Esta ausencia de afectividad le conducirá a un juego bastante peligroso: utilizar los archivos del Registro





para reconstruir la vida de algunas personas de forma aleatoria.

Al igual que los anteriores, también los **archivos universitarios** dan pie a historias de ficción. *El archivero* (Martha Cooley, 2000) es una de esas historias. Matthias Lane trabaja como archivero en una universidad norteamericana y se encarga de la custodia de las cartas inéditas intercambiadas entre T.S. Eliot y Emily Hale. Su vida rutinaria y un tanto solitaria —el archivero es viudo— se ve alterada con la presencia de Roberta Spire, una estudiante que desea descifrar la personalidad de Eliot, y pretende acceder a las cartas inéditas del archivo. El parecido entre la estudiante y la mujer del archivero y el paralelismo entre ésta y la mujer de Eliot provocarán una fuerte tensión narrativa.

No es habitual encontrar referencias a los **archivos militares** en la literatura de ficción, pero hay algunas. *La reina del azúcar* (Dolores García Ruiz, 2015), novela de la que ya se habló en estas páginas, comienza con un hallazgo en el archivo militar de la Comandancia de Melilla. Unas memorias escritas en un gastado libro de contabilidad dan pie a la historia de una mujer cuyas circunstancias familiares la llevaron a vivir a la ciudad de Melilla en los primeros años del siglo XX, donde será espectadora y partícipe de acontecimientos tan importantes como la guerra del Rif.

No es posible contar aventuras marinas sin acudir a los **archivos navales**. *La carta esférica* (Arturo Pérez Reverte, 2000) narra la búsqueda del tesoro de un barco del siglo XVIII perdido en el mar Mediterráneo. Los protagonistas deberán consultar antiguos archivos, atlas y cartografía histórica. Una novela de misterio, con enigmas sin resolver y personajes que viven el mundo del mar: Tánger trabaja en el Museo Naval de Madrid, donde se encuentra el archivo naval, y Coy es un marino sin barco.

Los guardianes del libro (Geraldine Brooks, 2008) podría clasificarse dentro de los **archivos personales**. El misterioso Haggadah reaparece tras permanecer oculto muchos años. El milagro de su conservación se debe al empeño de mujeres y hombres de distintas épocas, países y creencias, que lo custodiaron entre sus bibliotecas y archivos personales. Su investigación nos llevará a las ciudades de Sevilla y Tarragona del siglo XV, la Venecia del XVII, la Viena del XIX y el Sarajevo del siglo XX. Hombres y mujeres de distintas épocas, creencias y países se encargarán de custodiar el valioso libro oculto entre sus bibliotecas y archivos personales.

Sólo son diez novelas, de entre tantas, que merece la pena leer. ■

43/44^{1T}
2002



Examen de la política archivística de Castilla y León

Archivos de cine

10 de las mejores películas de archivos

BRUNO DEL MAZO UNAMUNO



Con motivo del número 100 de Archivos haremos un recorrido por algunas de las mejores películas con, o sobre archivos. Es este un difícil equilibrio, puesto que hay películas muy buenas en las que aparecen archivos, pero de manera limitada o tangencial; mientras que hay películas de menor calidad, en las que los archivos tienen un papel realmente destacado. Por ello trataremos de encontrar un equilibrio entre ambos extremos. Esta, por tanto, no pretende ser *la* lista de películas con archivos, sino sólo *una* lista de 10 de las mejores películas con archivos en los casi 10 años que tiene esta sección de Archivos.

1. **La vida de los otros** (Alemania, Florian Henckel von Donnersmarck, 2006)

Se trata de la película que abrió esta sección, artículo escrito por mi compañero Javier Fito Manteca. Película sobre la opresiva y asfixiante sociedad de la RDA. Lo más interesante de la película es que está narrada desde la perspectiva del espía controlador. Esta disciplinada actitud en la represión y la vigilancia de los ciudadanos es muestra de la eficacia del estado y de su aparato burocrático, que tiene, por supuesto, su reflejo documental. El protagonista escribe disciplinadamente sus informes sobre

lo espiado cada día. Los informes de la obsesiva vigilancia queda en los archivos de la Stasi, abiertos a la consulta de los ciudadanos. En un emotivo final de la película, auténtico homenaje a los archivos, el vigilado lee los informes que sobre él hacía el vigilante, destapando muchos secretos de la trama, consiguiendo sorprender y emocionar al espectador, dando al archivo una relevancia crucial en el desenlace.

2. **La caja 507** (España, Enrique Urbizu, 2002)

La especulación y su anverso, la corrupción, y todo lo que hay debajo y alrededor, de eso va este gran film de Urbizu. Por una trágica casualidad, un

53/54 3T
2004

temas

¿Por dónde empezar?

Los archiveros frente a la mejora de los archivos

panorama

Aprobada la Ley de Archivos de la Comunidad Valenciana

Se constituye la Asociación de Archiveros de Canarias

Katrina daña los archivos del sureste de EE.UU.

Nueva línea de contenidos

hombre se ve arrollado por esta maquinaria violenta perdiendo a su hija y viendo su vida destrozada. Merced a unos documentos que caen en sus manos accidentalmente, el protagonista, encarnado por Antonio Resines, inicia una investigación. Para ello se dirige al archivo municipal donde queda explicitada la reputación arisca y poco colaboradora del personal. Pero finalmente, y con engaños, consigue consultar los documentos, muestra de la eficacia y utilidad del archivo y de la función en último término positiva de los que allí trabajan, puesto que gracias a la información, el personaje protagonista conoce qué pasó en la muerte de su hija y la conexión que esto tiene con los documentos que ha encontrado anteriormente. Todo lo cual cambiará el rumbo de las cosas.

3. El Proceso (Coproducción europea, Orson Welles, 1962)

Transmitir el mundo de Kafka, absurdo, angustioso y opresivo, como una pesadilla en mitad de la noche oscura, es lo que pretende Orson Welles en esta complicada coproducción. Anthony Perkins es K, un ciudadano corriente que es

acusado y perseguido, no se sabe nunca de qué ni por quién. Entre lo absurdo y lo onírico, hay una secuencia en la que K entra en un ministerio y se ve perdido, hundiéndose en su proceso, sin remisión, y tratando de huir entra se halla en medio de los módulos de un archivo, grande y lóbrego. Y realmente se ve que la puesta en escena con el plano general de los depósitos puede resumir visualmente la idea de una administración gigantesca, una burocracia deshumanizada que deja al ciudadano como una hormiga, una víctima pequeña e indefensa ante la masa de procesos archivados en esos kilómetros de estanterías. Hay otros momentos en los que el archivo entra en escena, como cuando K va a casa de su abogado para tratar de avanzar en su defensa, y es seducido por su asistente, una bellísima Romy Schneider, que le desvía para acabar yaciendo encima de una montaña de legajos, archivadores y expedientes apilados de manera caótica, muestra una vez más de la suerte de los casos de pobres individuos en el mundo dominado por el estado y la burocracia.

4. Berlín occidente (Estados Unidos, Billy Wilder, 1948)

En esta ocasión asistimos a un ejemplo de cine clásico que blanquea y endulza la realidad. Wilder triunfa con una comedia inteligente sobre un tema muy triste, la desesperada situación de la Alemania derrotada y ocupada por fuerzas vencedoras. Las tropas americanas se afanaron en el proceso de la llamada *desnazificación* con el fin de perseguir a los culpables de los mayores crímenes, y de limpiar los cuadros de la nueva Alemania. Para ello el cuartel general de las tropas yanquis tiene su archivo de nazis. Pero entra en juego el factor humano, al



THE TRIAL

enamorarse el capitán al mando del proceso de una atractiva mujer, Marlene Dietrich, que tiene un expediente abierto por sus conexiones con la élite del nazismo. El poder de los documentos se muestra puesto que este capitán extraña el expediente, y evita a su conflictiva amante problemas. Pero una puritana y determinada congresista trata de castigar a esta ex-nazi. Para evitar que esta investigadora consiga su propósito, el capitán Pringle seduce a la monjil americana en una memorable secuencia en el archivo, en la que ella va abriendo archivadores para evitar que él se le acerque, y alejar así la tentación. Por supuesto este recurso se muestra poco efectivo y el archivo se convierte, una vez más, en el lugar del amor y la pasión, y del engaño y el extravío de documentos.

5. Las 12 sillas (Cuba, Tomás Gutiérrez Alea, 1962)

Este es un caso de enorme interés cinematográfico e histórico. Una película hecha en el seno del nuevo régimen castrista. Obra del gran Tomás Gutiérrez-Alea, supone una visión diferente. Con las expropiaciones hechas por la nueva autoridad revolucionaria, algunos potentados esconden sus riquezas, dando lugar a esta historia de búsqueda de unas

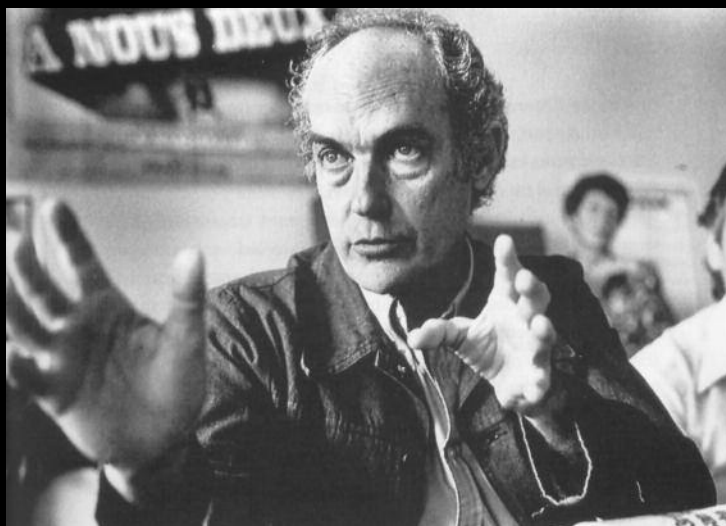


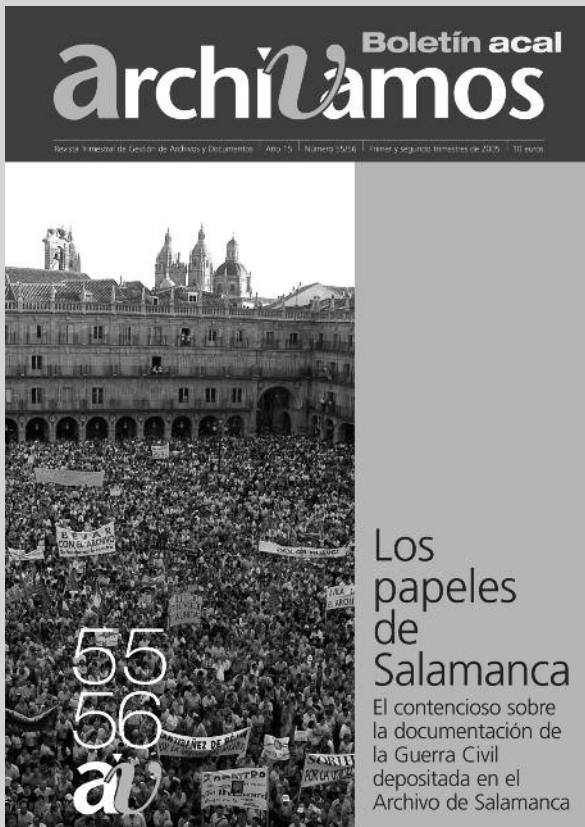
sillas en las que presuntamente una rica anciana escondió sus valiosísimas joyas antes de que cayeran en manos de los revolucionarios. El conocimiento de este supuesto tesoro hace que dos personajes antagónicos, antiguos amo y sirviente, se embarquen en una enloquecida carrera para encontrarlas. Para averiguar cuál ha sido su destino se dirigen al Ministerio de Recuperación, más concretamente, el antiguo criado se dirige al archivo. Y en el siguiente plano en medio del depósito, abarrotado de legajos, le atiende la responsable del archivo. Sin problemas de acceso ni restricciones en la información busca en los ficheros junto con la archivera,

hasta que el documento aparece, arrojando luz sobre el paradero de las preciadas sillas. En este caso, el archivo y sus profesionales han demostrado su eficaz organización e inmejorable espíritu de servicio público. Una visión positiva de los archivos "revolucionarios" al servicio de los ciudadanos.

6. En el nombre del padre (Irlanda, Jim Sheridan, 1993)

Producción anglo-irlandesa del acreditado Jim Sheridan, de denuncia, basada en hechos reales sobre los *Cuatro de Guilford*, que suma a la trama histórica una muy potente historia personal y una intensa relación hijo-padre fruto de un estupendo guión. En 1974 cuatro personas fueron injustamente acusadas y condenadas por asesinato como miembros del IRA, en un terrible montaje policial para buscar un chivo expiatorio. La vida de padre e hijo en la cárcel durante largos años centra el grueso del metraje. En el tercer acto entra en acción la abogada, Emma Thomson, que emprende una lucha para desenterrar la verdad. En esta lucha la clave de todo está en los expedientes de las detenciones. Si consigue acceder a esta documentación



55/56 1T
2005

Los papeles de Salamanca

podrá mostrar el montaje. El archivo central de la policía, se abre a la consulta de la abogada. Con inteligencia y engaños, consigue que le presten el expediente de la detención del hijo, al que no estaba autorizada a acceder, y en el que lo que lo instruyeron no tuvieron mejor idea que dejar todo lo relativo al montaje policial por escrito, junto con una nota de "no enseñar a la defensa". Por supuesto roba el expediente. Este sistema de burocracia y opresión tiene su representación una vez más en el archivo y su personal, canchero de los documentos del poder. Gracias a este robo la verdad se esclarece y se consigue hacer justicia.

7. Not safe for work (Estados Unidos, Joe Johnston, 2014)

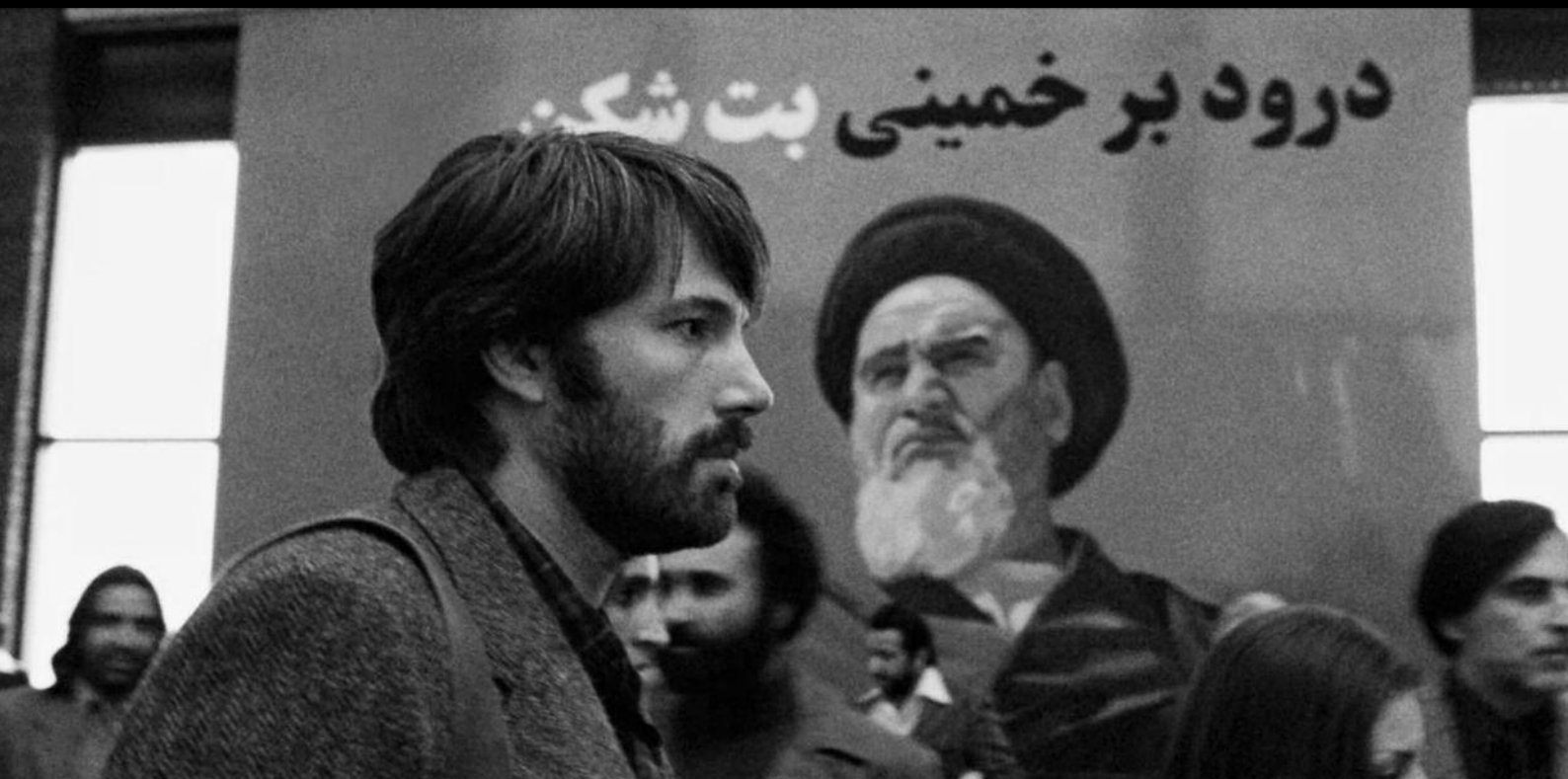
Muy apreciable cinta de bajo presupuesto, que podría muy bien haberse llamado "The file room" (El archivo de la oficina) por la enorme importancia

que éste tiene. Aquí se desarrollan gran parte de los momentos clave de la historia, incluidos aquellos de crucial importancia en la trama, como el encuentro amoroso de la pareja protagonista (que usa el archivo como nido de amor en la oficina) o la pelea final con el malo, incendio del archivo incluido; o como el lugar donde el abogado protagonista aprovecha para fumar de extranjería. Se trata de una historia claustrofóbica, al desarrollarse por entero en las oficinas de un importante despacho de abogados. En pocas películas tiene el archivo, como espacio y como conjunto de documentos, tanto protagonismo. De hecho la clave de la trama, está en el expediente del juicio a una poderosa y rica empresa farmacéutica. El abogado protagonista lo consulta varias veces, lo que le convierte en un peligroso elemento al que hay que eliminar. Y también hay que librarse de las evidencias documentales, para lo cual el malo culmina su misión nada menos que poniendo una bomba que incendie el archivo. Esto da lugar al punto climático, incendio, lucha final, angustia y desenlace mortal, todo en el archivo. Recomendable de ver como película, pero también para los que trabajan y se desenvuelven en este sector, para ver los múltiples usos que se pueden sustanciar en el módulo de un archivo.

8. El arreglo (España, José Antonio Zorrilla, 1983)

Muy buen ejemplo de cine de la Transición, injustamente olvidado. Película comprometida con el cambio hacia la democracia, y con la consiguiente eliminación de sus aparatos y métodos provenientes de la dictadura. La película se centra en lo que se ha venido a llamar "las cloacas" del estado, los grupos de la policía y otros





elementos de la Administración que de manera para-legal actúan. Eusebio Poncela encarna a un policía que se ve envuelto en una investigación que termina chocando con la parte más turbia y antidemocrática del cuerpo. En el curso de su investigación, el archivo de la Dirección General de Seguridad supone un activo fundamental. La importancia esencial del archivo, va acompañado por el de sus trabajadoras: la archivera, que se sabe el archivo de memoria, y la policía que ejerce de auxiliar, que ha tenido la mala suerte de acabar allí, uno de los peores destinos. El archivo además será crucial en la resolución. El policía descubre que se trata de detenidos que han desaparecido sin dejar rastro, lo que dará la clave al protagonista para entender qué está pasando. Con ayuda de la archivera, consigue encontrar el centro secreto usado por los malhechores para sus siniestras actividades, donde además de descubrir qué ha sucedido encuentra los expedientes sustraídos del archivo.

9. **Argo** (Ben Affleck, 2012)

Película basada en hechos reales sobre un increíble plan de la CIA para rescatar a funcionarios de Estados Unidos de las autoridades del Irán revolucionario. Todo comienza con la propia revolución liderada por el Ayatolá Jomeini, en 1979. Los estadounidenses son el objeto fóbico de la enfurecida masa que asalta la embajada en Teherán. La exaltada turba está a punto de entrar, el personal espera con angustia el asalto final, temiendo lo peor. Los responsables de la embajada deciden librarse de uno de los mayores peligros: destruir el archivo. El valioso acervo sería una bomba en caso de caer en manos de los asaltantes. En una secuencia frenética y angustiosa vemos cómo la trituradora de papel va a acabando con expedientes, documentos, dossiers y fotografías que llevan el sello de secreto o clasificado. El buen hacer cinematográfico logra meternos por completo en la situación. Disfrutamos según cada unidad

documental va siendo reducida a hilos de papel, y sufrimos cuando la destructora se atasca. Es el poder del cine, que consigue hacernos desear apasionadamente que sucedan cosas en la pantalla que en la vida real nos causarían un rechazo total, como es la destrucción de un archivo.

10. **Chinatown** (Estados Unidos, Roman Polanski, 1974)

Un clásico, ambientada en Los Angeles de los años 30, donde el típico detective privado (Jack Nicholson) investiga un caso que le llevará a descubrir una trama de corrupción, poder y crimen. El crecimiento inmobiliario en Los Angeles de principios de siglo XX origina una trama de corrupción por el abastecimiento del escaso recurso hídrico. Nuestro detective se encuentra con la muerte teóricamente accidental del ingeniero responsable de las aguas de Los Angeles. Pero según va investigando va comprendiendo el inmenso negocio que se está preparando. Clave en el esclarecimiento es



57/58 ^{3T} 2005



Archivos y estrategias comerciales

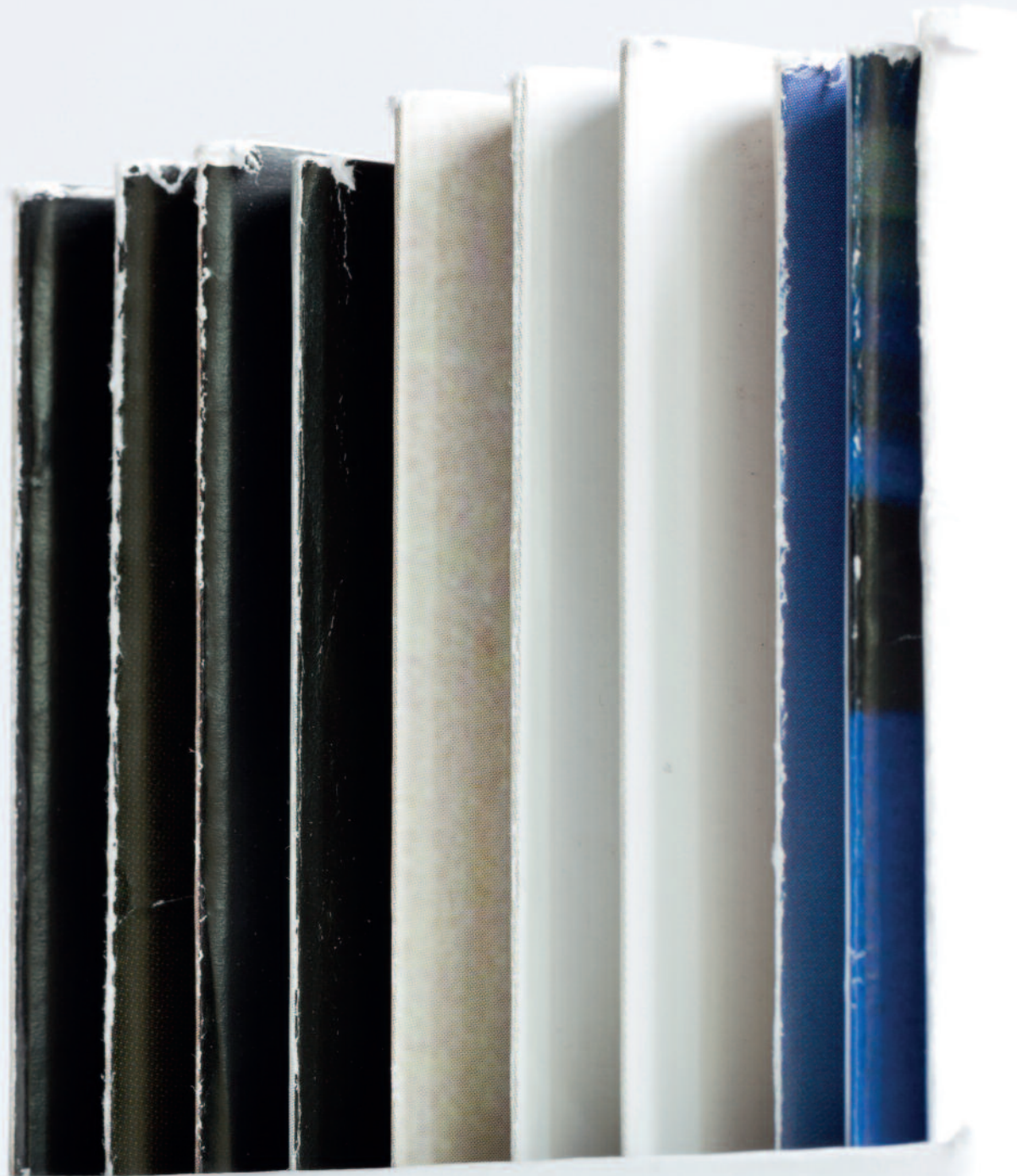
conocer quién posee las tierras con las que se quiere especular. Y para ello necesita la evidencia documental. En el archivo de lo que sería el catastro, Nicholson pide asistencia, el prototipo del responsable del archivo: desagradable, hostil y pedante, pero que se sabe el archivo de memoria, puesto que para darle la signatura exacta no necesita consultar ningún instrumento. El detective una vez encontrado el documento, lo arranca y lo roba. Vemos que en el cine, la concepción sobre la función y perfil del archivo son una constante. Pero como en el resto de filmes, el valioso documento es decisivo para que el protagonista conozca y entienda la trama y desenmascare a los malvados.

Conclusiones

Podemos identificar una serie de constantes en la visión que el cine, y por extensión toda la sociedad, tienen de los archivos, su contenido, su funcionamiento y su personal. En general se considera al archivo como un tesoro que custodia

documentos de enorme valor, con información generalmente secreta y desconocida para los ciudadanos, que prueba los oscuros manejos del poder. El archivo es, por tanto, una parte de la maquinaria opresora del estado, hostil a los ciudadanos, y que trata de hurtar a aquellos su contenido, ante lo cual al heroico luchador por una causa justa sólo le queda el recurso de usar el engaño y la astucia para entrar, encontrar el valioso documento y robarlo, burlando así a sus enmisteriosos custodios. Finalmente, la imagen de los archiveros es la de unos friquis, eruditos del archivo, y que lo guardan celosamente de los usuarios. Una serie de tópicos, simplistas y de cartón piedra, lejanos del papel de los archivos como garantes de los derechos y patrimonio de los ciudadanos y de toda la sociedad, y cuya finalidad última es el servicio a los usuarios. Pero estas simplificaciones que muestra el cine, además de ser muy útiles para la dinámica de la trama, puede que estén más arraigadas de lo que sería deseable en la mentalidad colectiva. ■

experiencias



Así hacemos Archivamos

Una redacción (entre)abierta

LUIS HERNÁNDEZ OLIVERA

Archivamos llega a los 100 números. Y tenemos que celebrar que nos encontremos con una revista con 25 años de presencia activa en los archivos y en la vida de muchos, muchísimos profesionales. 100 números que muestran su experiencia y consolidación como una revista de referencia. Pero estos números no hablarían tanto y tan bien de nuestra cabecera si no fuera por un equipo de redacción con muchos conocimientos y capacidades que siempre garantiza los mejores contenidos.

El objetivo de este texto es celebrar la vitalidad de la revista señalando como la tejemos, con artículos, fotos, retos, consejos y también algún que otro desliz. Contar como se hace Archivamos es embarazoso. No nos incomoda el mostrar nuestra forma de trabajar, lo que nos inquieta es difundir un proceso artesanal que no es modelo y que seguramente hará tirarse de los pelos a los profesionales de los medios impresos. No somos técnicos y solo tenemos los conocimientos que nos ha proporcionado

el llevar algunos años dedicados a esta tarea. Además contamos con el hándicap de hacerlo con poco dinero, que mayoritariamente se va en impresión. En compensación la redacción pone toneladas de ganas, ilusión y mucha faena en el siempre seductor trabajo de publicar Archivamos.

En la elaboración de la revista lo primero que decidimos es el tema, es decir el contenido de las páginas centrales, el que dará el titular de la portada y el que identificará a ese número. En algunas ocasiones la idea surge enseguida pues la actualidad manda (mundial de fútbol, elección del papa...) o dispone el calendario (semana santa con cofradías, 28 de junio día del orgullo gay...). En otros casos el proceso resulta más laborioso pues es difícil dar con un tema original y atractivo que no haya sido tratado a lo largo de los últimos 10 años, en los que la revista tiene este tipo de estructura. Luego está la complicada tarea de buscar un colaborador que pueda redactarlo y que cuadre con su agenda. Habrá que insistir y volver a reiterar sobre el carácter divulgativo que deberá tener el texto y sobre la limitación de su extensión para que puedan tener cabida las imágenes que lo ilustren.



El resto de los contenidos del número se determinan tras una exhaustiva selección de las novedades o noticias que han aparecido en los medios de comunicación, en redes sociales o que tienen interés para el sector de los archivos y gestión de documentos.



Los trabajos se organizan en los tres bloques de la revista, en función de los asuntos que tratan. En Panorama se recogen las notas de actualidad. En Métodos se aglutinan las noticias vinculadas al trabajo pro-

fesional. Y, por último, en Culturas agrupamos las informaciones de archivos relativas a los aspectos ligados a su difusión y la cultura. Decidido ese sumario tenemos la primera visión de lo que será Archiva-

mos. Entonces se pone en marcha la revista. Propuestas, correos, calendarios, confirmaciones, etc., con los colaboradores.

A finales de trimestre se reciben los originales y nos



La fama de los maquinés venezolanos es más que merecida



Habría sido un acontecimiento una portada de Mapplethorpe



ponemos de lleno con la edición. Generalmente faltan un par de artículos y hay problemas de plazos con algunos colaboradores (los informales son cada vez menos, pero haberlos haylos). No hay forma de que todo se cierre en la fecha comprometida. Revisados los textos por Paz para tratar de minimizar las faltas y erratas (imposible eliminarlas totalmente), los artículos se envían a maquetación con unas propuestas de imágenes para ilustrarlos.

La maquetación de la revista se va produciendo lentamente. Manolo de Helvética, que tiene la culpa de lo bonito que queda todo, nos remite las pruebas y toca revisar y fijarse en todos los detalles, que el autor sea el correcto, que las fotos sean apropiadas,...

La fase final es frenética. La revista tiene 64 páginas y hay que dotar de contenido a todas ellas. Y hasta que la maqueta no está avanzada no conocemos si el material alcanzará para llenar las páginas y cuadrar pliegos. En el peor de los casos, nos veremos obligados a última hora a combinar la revisión de las maquetas con la redacción de algunos textos (generalmente noticias de la asociación) para completar las páginas.

Por último, es el turno de la cubierta. Para la portada se selecciona una serie de imágenes que además de ser representativas del texto sean llamativas y capten la atención. Un requisito imprescindible es que la imagen permita la inclusión de la cabecera y de los titulares del número, sin poner dificultades a su legibilidad. En la mayoría de los casos los problemas vienen por la calidad de la imagen, en otras se suscita un debate sobre la idoneidad de una imagen y en algunas el maquetador se viene arriba con unas portadas más propias de Intervú.



Aprobado el diseño final, por el que nos hacemos responsables de que todo está correcto, la revista se envía a la rotativa que realizará la impresión del interior en blanco y negro y de las centrales en color. Por otra parte se imprimen las cubiertas. Y finalmente se realiza la encuadernación.

Y, de repente, la distribuidora se encarga de hacer llegar Archivamos a los buzones de socios y suscriptores. Entonces ya solo queda que la lean y les gusten los contenidos.

Queremos que sigan haciéndolo por el interés de sus artículos pero sobre todo por la carga de ilusión que el equipo de su redacción pone en su elaboración. Gracias por el camino que hemos recorrido y ¡a por otros 100! ■

Archivamos nos pone a cien

FRANCISCO FERNÁNDEZ CUESTA

El cometido que se me había asignado para esta edición conmemorativa de los cien números de nuestra revista era que escribiera sobre los colaboradores que durante todos estos años han aportado desinteresadamente sus artículos y reflexiones. El principal problema al que me enfrentaba con ello es que a lo largo de este centenar de números han dejado su impronta otros tantos –probablemente mucho más– autores que han hecho de la revista lo que es hoy en día: un faro de la actualidad profesional y un referente básico de la información archivística en español, y sería injusto mencionar a unos y olvidar a otros. Máxime cuando muchos son o han sido maestros, otros compañeros y, los más, amigos. O limitarme a reproducir el listado interminable de todos ellos sin poder aportar nada sobre lo que han significado, si no para nuestra profesión, al menos para mi formación y aprendizaje. Además, he de reconocer que no poseo ni siquiera la mitad de la colección (cuando nació el *Boletín Acal* no era más que un pipiolo, aunque posteriormente haya ido haciéndome con algunos ejemplares antiguos). Por eso, y porque “por sus obras los conoceréis”, me limitaré a destacar cinco características que han ido definiendo el carácter de Archivamos y que son el reflejo de las virtudes de la gente que lo hace posible: el compromiso, la provocación, el rigor, la innovación y la pasión.

Desde sus inicios, la revista ha mostrado un fuerte **compromiso** por la defensa de los archivos y de la profesión archivística: desde sus páginas se han denunciado las carencias y falta de recursos de centros, la precariedad laboral de los archiveros o atentados contra el patrimonio documental. Se ha reivindicado la importancia social de los archivos y el valor de nuestra disciplina en la defensa de la democracia, los derechos humanos y la construcción de una

memoria abierta e inclusiva. Se ha ido desgranando la distinta normativa y las políticas públicas en materia de archivos, administración electrónica o acceso a la información pública. Siempre desde un punto de vista crítico pero no sectario, como muestra por ejemplo el tratamiento que desde las páginas de *Archivamos* se ha venido dando sobre el espinoso tema de los mal llamados “papeles de Salamanca” o el sempiterno debate de la formación profesional.



Este espíritu reivindicativo de la revista y de sus colaboradores ha utilizado en muchas ocasiones la **provocación** como arma para llamar la atención y hasta para tratar de subvertir el orden establecido en algunos casos. Baste para ello repasar muchos de los temas abordados (muchos de ellos inimaginables antes de ella en una revista archivística: los toros, el porno, el fútbol, el movimiento LGTB, la cocina...) y, cómo no, las fotografías que iluminan las portadas de los últimos años. O artículos memorables, como aquel de Luis Martínez García en el número 27 (1998) en el que, disfrazado de estudio sobre los archivos del Irán, se realizaba una ácida crítica a la política archivística española del momento, que enlazaba con los debates doctrinales o "guerra de los archivos" entre eruditos y gestores que tuvieron lugar durante los años anteriores en las propias páginas de esta revista.

Todo este compromiso y provocación no está reñido con el **rigor** en su información y en sus análisis. *Archivamos*

tenido ha sido testigo y en muchas ocasiones protagonista del progreso de nuestra disciplina. Valgan como ejemplo las páginas dedicadas a lo largo de los años a los avances de la normalización de la descripción archivística: ya en su número 7 (1993) publicaba la primera traducción española de ISAD(G), y tres años más tarde le tocaría el turno a ISAAR(CPF). Y en el tránsito al nuevo milenio, nuestro compañero Lalo Santamaría nos descubría EAD (nº 33, 1999), para enmarcarla posteriormente en el contexto de las distintas normas de descripción y las distintas finalidades de las mismas (nº 47-48, 2003).

De esta forma y número a número, *Archivamos* ha ido haciéndose un hueco en la vanguardia del conocimiento archivístico. No en vano, su carácter de revista de actualidad la convierte, además, en un instrumento propicio para el fomento de la **innovación** en nuestra profesión. Desde sus páginas se ha fomentado, por ejemplo, el uso de las tecnologías como herramienta y no solo para la di-

documentos y los archivos del presente y del futuro.

Nada de ello sería posible, finalmente, sin la **pasión** por los archivos y por la archivística de todas y cada una de las personas que han compuesto, componen y compondrán esta pequeña gran familia: Dolores Carnicer, Pilar Ciudad, Esther Cruces, Javier Fito, Pablo García, Juan José Generelo, Juan Giráldez, Raquel Gómez, Alicia Hernández, Marta Hernández, Rosa López, Ángel Martín, Bruno del Mazo, Visitación Prieto, Ana Belén Ríos, Diego Rodríguez, Fátima Rodríguez, Alejandro Santiago, Antonio Toro, Carlos Travesí... Todos ellos son una muestra de la gran y excelente nómina de colaboradores que han de hecho de *Archivamos* lo que es hoy en día. Y puestos a personalizar, no podemos dejar de mencionar al principal artífice de la revista y responsable de que sus contenidos sigan cada día reflejando ese compromiso, esa provocación, ese rigor y ese carácter innovador del que venimos escribiendo: su director, Luis Hernández Olivera. Poseedor de una pasión por difundir



no tiene quizás la vocación científica de su hermana menor, *Tábula*, pero seguramente muchos de sus artículos se encuentren entre los más citados de la producción bibliográfica archivística española. Su con-

fusión de los archivos sino para el intercambio de ideas (primeramente mediante foros y listas de correo, luego a través de la web y las más recientes redes sociales) y como el medio, en definitiva, en el que se desenvuelven los

el conocimiento y los valores de nuestra profesión que se contagia a todos los colaboradores y, a través de ellos, pretende llegar a todos y cada uno de los lectores. Así, normal que *Archivamos* nos ponga a cien. ■

El Editor

FÁTIMA RODRÍGUEZ COYA

Entre las ideas para este número surgieron bastantes relacionadas con las bambalinas de la revista: quién está detrás en su redacción, montaje, lectura, cuál ha sido su evolución... Sin embargo, en aquel momento nada afloró sobre un discreto personaje que aunque fundamental, apenas asoma al público más allá de los créditos y que a mi entender, es piedra angular y gran culpable de haber llegado hasta aquí: el Editor. Así, con mayúsculas, como los superhéroes: con superpoderes, pero sin capa; el alter ego de un tipo aparentemente normal, conocido por todos como Luis Hernández Olivera.

Tengo la sospecha que no habrá encargado este artículo a nadie, así que probaremos fortuna porque, por mucho que escribamos sobre todo lo demás, sin hablar de él seguirá faltando un importante matiz. Nadie como él ha puesto tanto empeño en que Archivamos salga adelante y, aunque apenas puedo dar detalles de los entresijos de su trabajo como editor, a lo largo de estos años he conocido a una persona y un profesional que justifica en gran medida el carisma de la publicación que hoy tenemos en nuestras manos y de la que tan orgullosos nos sentimos como equipo.

Decía el pintor Eugène Delacroix que lo que mueve a los genios, lo que los inspira, no es una nueva idea, sino la obsesión con una idea que no fue trabajada lo suficiente. Y aunque con



plena libertad de expresión para los autores, nuestro Editor cumple con esa labor: rescatar aquellos temas que están ahí, que han sido tratados pero acaso no lo suficiente o donde tal vez aún cabe más debate. Una superposición de miradas subjetivas, inquietudes personales e idiosincrasias entre su primera selección de contenidos y el análisis de los redacto-

retos, incluso (o sobre todo) si estos pueden tambalear aquellas teorías o preceptos iniciales.

Así es que en los últimos años, con su particular actitud y carácter, ha logrado coordinar a un equipo al que muy pocos serían capaces de motivar y, como líder, ha conseguido crear unas altísimas expectativas a las que han respondido con ilusión tanto lectores como

orientar la ilustración de los artículos y elegir portadas, dando lugar a un eclecticismo que no deja a nadie indiferente, que en ocasiones suscita bastante debate y que, en el fondo, ha conseguido atrapar nuestra curiosidad deseosos de descubrir por dónde saldrá en el siguiente número. Nuevamente un punto de rebeldía y unas altas expectativas, en este caso esté-



res, que acaban imprimiendo esa particular identidad a cada número de Archivamos y que ha conseguido conquistar incluso a lectores que nada tienen que ver con nuestro contexto profesional.

Pero, ¿cómo se ha logrado ese equilibrio o entendimiento? Una cita de Séneca con la que se siente especialmente identificado tal vez consiga resumirlo a la perfección: Homines, dum docent, discunt (los hombres aprenden cuando enseñan). Algunos hemos tenido la suerte de conocerlo también como maestro, pero su actitud es igual de generosa como Editor: entrega, permanece atento y disfruta siempre que volvemos a él con preguntas, dilemas y

redactores. Y con todo, permanece en ese plano oculto y discreto, pero invirtiendo un tiempo y un esfuerzo que supera con creces al de cualquiera de los demás, con el sacrificio personal que ello supone y que la mayoría desconoce.

Si el *cómo* marca la diferencia en el liderazgo, no lo es menos cuando hablamos de la *estética* en la presentación de contenidos. Como buen observador, se le encuentra en los detalles y cualquier lectura, exposición, rito, película, serie... enciende una chispa en su cabeza. Con un gusto exquisito por el diseño y el arte (vanguardista en el primero y más clásico en el segundo), es arriesgado en sus apuestas a la hora de

ticas, que son capaces de someterlo (a veces junto a otras víctimas) a búsquedas maratónicas hasta lograr materializar la idea que tiene en mente.

Así pues, como decía al principio, el Archivamos 100 es un hito que recuerda muchas personalidades, experiencias, ilusiones, oportunidades, temáticas, imágenes, cifras... pero algunos ingredientes son difíciles de cuantificar y algunos de ellos se resumen en la figura del Editor, de Luis: un inconformismo, una irreverencia y un gusto personal difícil de enseñar o transmitir; una ilusión que mantiene a pesar de todos estos años de trabajo (y nuestra rebeldía), y que no sólo no desaparece, sino que consigue transmitir cada día. ■

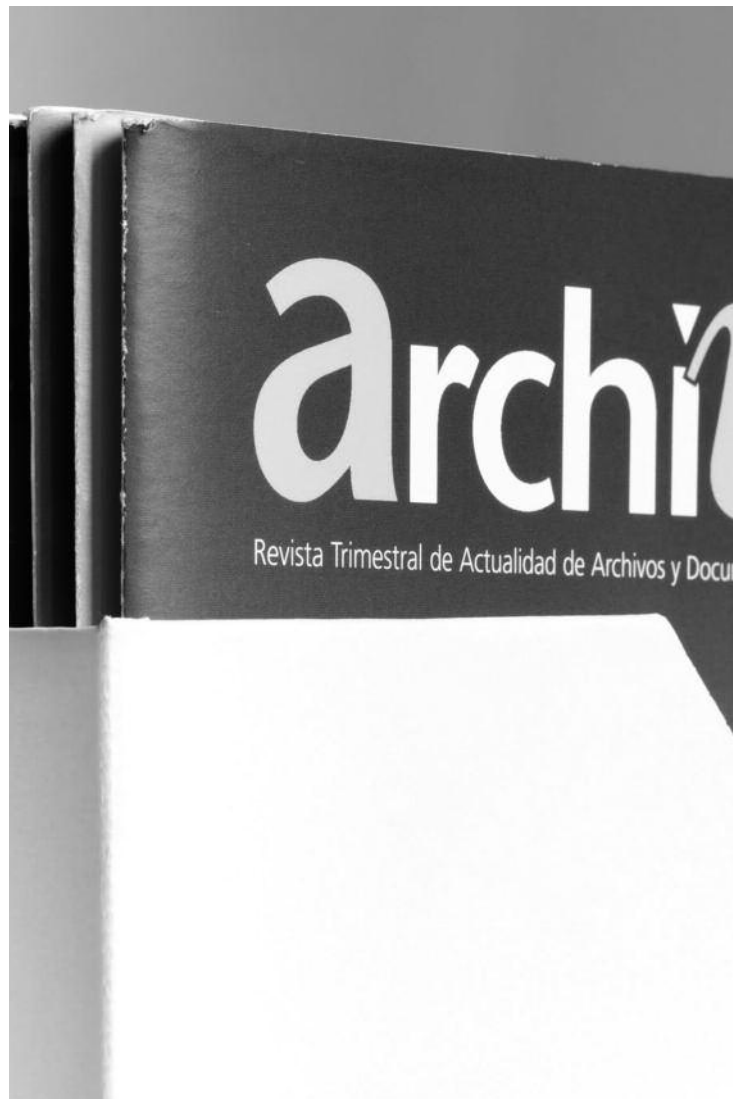
59 1T
2006

Mal de archivo

Todos estos cambios se han visto reflejados en la evolución que ha sufrido la Revista a lo largo de estos 100 números, ampliando la temática hacia una información más global y heterodoxa. Ahora, Archivamos puede leerse en papel o a través de una pantalla. Las antiguas secciones temáticas de “Regional, Nacional o Internacional” han dado paso a otras más dinámicas y funcionales como “Métodos, Panoramas o Culturas”, que no son más que un espejo de la globalización archivística que nos toca vivir.

Aún así, la Revista Archivamos no ha perdido su misión original, consistente en difundir las actuaciones más relevantes en materia archivística, procurando que los Archivos y la Gestión Documental sean considerados como uno de los pilares básicos para el adecuado funcionamiento de las organizaciones, ya sean públicas o privadas, al tiempo que se potencia y defiende a los profesionales de los Archivos, como figuras emblemáticas para conseguirlo.

Y todo ello, todos los cambios acontecidos a lo largo de estos 100 números, ha sido posible gracias a nuestros lectores, socios y suscriptores, sin los cuales la revista no habría podido alcanzar esta cifra redonda. Gracias a ellos, no sólo hemos sido capaces de llegar al número 100 sino que continuaremos editando nuevos ejemplares con la misma ilusión de siempre. Gracias a todos y a trabajar. ■



Archivamos: cifras y letras

CRÍSPULO TRAVIESO RODRÍGUEZ Y YOLANDA MARTÍN GONZÁLEZ

Para celebrar el número 100 de Archivamos hemos decidido echar la vista atrás, para lo cual hemos desempolvado los ejemplares que reposaban en la hemeroteca y nos hemos puesto a contar y calcular. Hemos analizado la revista desde el año 2000 hasta hoy, lo que supone un total de 64 números.

Apesadumbrados, hemos tenido que desestimar los editados anteriormente dado que la estructura que presentaban difería en forma y contenido de la revista tal y como la conocemos hoy en día.

Así, de los 16 años examinados se han podido extraer los datos que presentamos a continuación.

61^{3T}
2006

temas

Viajes de la memoria

Archivos de Salamanca: visitas para después de una guerra

panorama

Archivos y desastres

Houston, tenemos un problema

Memoria histórica y archivos

Viajes de la memoria

Se han escrito un total de

**3.230**
páginas.Han visto la luz
894 artículos,resultando una media de
14 artículos por número, de los cuales el 8,2% estaban escritos en coautoría.

las portadas

Cada trimestre reciben la revista **322 suscriptores**, de los cuales **193 son socios individuales** de la Asociación de Archiveros de Castilla y León (ACAL) y **129 son socios institucionales**. Entre estos últimos encontramos desde administraciones públicas (ministerios, gobiernos autonómicos, ayuntamientos, diputaciones provinciales), entidades privadas (empresas, fundaciones y asociaciones), centros universitarios, así como archivos y bibliotecas.



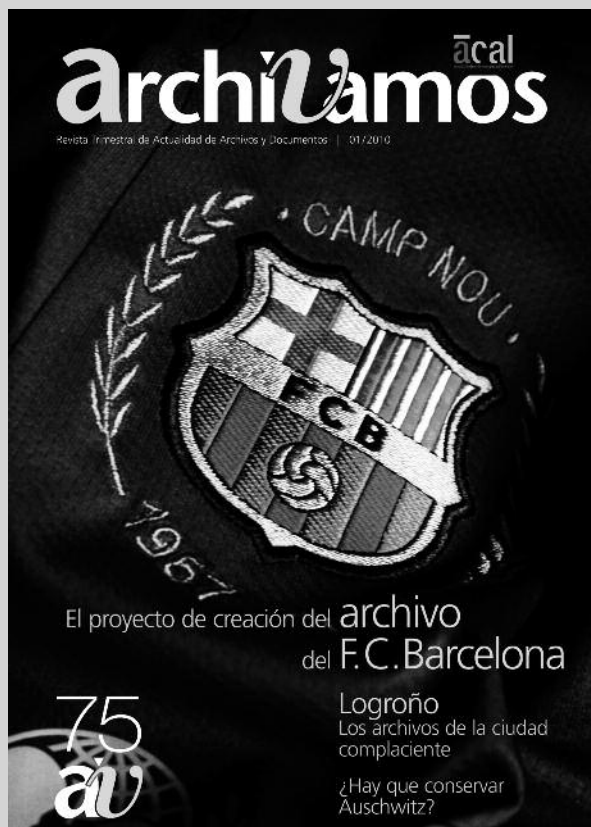
Como es por todos sabido, destaca el diseño gráfico de la revista como demuestran los datos referidos a fotos, ilustraciones y tablas que acompañan a cada artículo. Se han contabilizado

2.053 fotografías, 658 ilustraciones y 34 tablas.

Este elemento es especialmente significativo para entender la evolución que ha experimentado la revista en cuanto a su concepción, más centrada en sus inicios en los aspectos de la labor archivística y progresivamente cada vez más orientada a la divulgación de los temas de actualidad que interesan y preocupan a los profesionales de la Archivística.

La procedencia geográfica de los socios no se circunscribe exclusivamente a Castilla y León, sino que se contabilizan **197 suscriptores** que no son de la Comunidad, lo que equivale al **61,1%** del total. Además, países como Suiza, Portugal, Italia, Bélgica o Uruguay son también receptores de Archivos.



75^{1T}
2010

El archivo del FC Barcelona



A lo largo de estos años hemos contado con el apoyo de aproximadamente una quincena de empresas **anunciantes**

que desarrollan su labor principalmente en el sector de la gestión de archivos, de la teledocumentación y de la custodia y conservación documental. Ello es, sin duda, un síntoma del nexo que supone esta revista entre la profesión archivística y el ámbito empresarial implicado.





Respecto a los **temas** tratados en la revista se constata una evolución lógica, esperable en una publicación que lleva cien números dando voz y cabida a las últimas tendencias en el ámbito de la gestión de la información archivística. De este modo, en los **primeros años** era más habitual que se escribiera sobre aspectos más ligados al ejercicio de la tarea archivística, como son la descripción archivística, aplicación de normativas específicas, la restauración documental, la conformación de sistemas y políticas archivísticas. Por el contrario, en los **últimos números** encontramos trabajos que se centran en la gestión y la preservación de documentos en entornos digitales, el derecho a la privacidad y protección de datos, y la transparencia y acceso a la información.



Lo que se mantenido constante es el afán por establecer **vínculos** entre el mundo de los archivos y los temas de candente actualidad, tales como la moda, la comunidad LGTB, la tauromaquia, los deportes, y la política, entre otros. Y otro elemento clásico en las páginas de Archivamos es el dedicado a dar a conocer los archivos personales y empresariales, como son el de Andy Warhol o el de Disney. Merece una mención especial aquellos artículos que ofrecen una panorámica más cultural de los archivos y del entorno urbano en el que se ubican. ■



78^{4T}
2010

archivamos ^{ācal}

Revista trimestral de Actualidad de Archivos y Documentos | 04/2010

WikiLeaks
Una oportunidad para
la reflexión y el cambio

Confiar en la nube
El cloud computing comienza
a ser una realidad

Papeles quemados, vidas rotas
Leonardo Padura y su última novela

Toros en
el archivo
los secretos del éxito
de una ganadería



Toros en el archivo

porta



Una historia propia

Apuntes para la crónica de la revista

MIGUEL SÁNCHEZ ZAPATERO

Uno de los objetivos de la Asociación es el de ofrecer a sus miembros servicios susceptibles de asegurar su desarrollo y enriquecimiento, favoreciendo los intercambios y las comunicaciones internas y externas de ideas y conocimientos". Con estas palabras, en el segundo cuatrimestre de 1991, comenzaba su andadura la publicación de la Asociación de Archiveros de Castilla y León (ACAL). Lo que en un primer momento fue un pequeño documento de 4 páginas, ha ido evolucionando hasta llegar en este trimestre del año 2016 a convertirse en una de las referencias más importantes para todos los que nos dedicamos, o queremos dedicarnos, al mundo de la Archivística y de la Documentación.

En un primer momento, esta revista que celebra su número 100 se denominaba *Boletín ACAL*, hasta que en el número conjunto 36/37 cambió su nombre a la actual *Archivamos*. Durante estos 100 números se han ido produciendo diferentes cambios en la revista, tanto en el contenido como en la forma así como en el número de páginas y las secciones que tenía. El primer número publicado en 1991 contaba con tan solo 4 páginas en las

cuales se encontraba una carta del director, una hoja para la suscripción a la revista o una sección dedicada a informar sobre las becas o puestos de trabajo que se ofertaban para trabajar en diferentes archivos. Un dato característico es que durante los primeros años de publicación de la revista no había una foto en la portada, algo que cambiaría en el número 32 y que ha acabado por convertirse en uno de los rasgos más característicos de la publicación.

El primer cambio significativo en cuanto a la realización de las portadas lo encontramos a partir del número 19, en el cual se va a introducir dos colores en la portada, el rojo y el blanco. A su vez, la disposición de la portada varió y se dispusieron los temas que se deseaban tratar colocándolos en dos columnas. Igualmente, se produjo un incremento significativo en el número de páginas que componían la revista, llegando en algunas ocasiones a tener más de 30, siendo este número superior cuando las publicaciones eran dobles, como por ejemplo el número 28 y 29.

Para cerrar esta primera etapa de la publicación bajo la denominación de *Boletín*

ACAL hay que destacar que en el número 32 la revista comenzó a incorporar fotografías en sus portadas. Su primera fotografía en portada, costumbre que se ha mantenido hasta la actualidad. En este caso, las dos instantáneas estaban relacionadas con el tema "Archivos y las guerras: víctimas y testigos" y representaban, en tono sepia, unos edificios destruidos a causa de un conflicto bélico y a un grupo de personas que realizan tareas de tratamiento de la documentación.

En el lanzamiento del número conjunto 36/37 nos encontramos con el cambio más importante que ha sufrido esta publicación. La nomenclatura de la revista cambiará para denominarse *Archivamos*, nombre bajo el cual se celebran estos 100 números. Del mismo modo, se cambió el contenido, por primera vez no se tratará de monográficos, sino que se desarrollarán diferentes temas de actualidad archivística. El formato de la portada también sufrió una serie de cambios. La mitad de la portada incorpora una foto que ilustre el tema principal. La primera fotografía a ese tamaño hizo referencia a los archivos de empresa, mientras que en el número 38 se

80^{2T}
2011

LGTB. Del armario al archivo

presentaba una ilustración sobre el XIV Congreso Internacional de Archivos, celebrado en aquella ocasión en Sevilla, concretamente el *stand* de las Asociaciones profesionales de archiveros. El resto se reservó a un sumario de los diferentes cuestiones que se tratarán en cada número. Las noticias que se incluyen en la revista se organizaron en ítems como: informe, cuaderno de notas, redes, panorama, política archivística. Otra característica que se incorpora en este nuevo formato es el color diferenciador de la hojas centrales que van a albergar el tema principal de cada número. En lo que se refiere al número de páginas, hay que destacar que se mantuvo esa media de 45 o 50 páginas por número. Entre los temas más destacados de los primeros 50 números de la revista podíamos resaltar: Ieronimus, Política archivística en Castilla y León o Bibliografía archivística.

El último gran cambio lo vamos a encontrar en la publicación del número 75 de la revista. A partir de este momento, la fotografía va a ocupar toda

la portada, no únicamente la mitad como ocurría hasta entonces. En dicho número se va a hablar sobre el proyecto para la creación del archivo del Fútbol Club Barcelona, con lo cual aparece en portada el escudo del club. Este formato es el que se está manteniendo actualmente en la publicación de la revista, teniendo además las siguientes secciones: Panorama, Métodos, Culturas y Temas.

Entre las últimas portadas y temas tratados se encuentran temas de gran actualidad que han convertido a *Archivamos* en uno de los referentes para el mundo de la archivística, aunque no sólo se centra en dicha disciplina, sino que la relaciona con aspectos tan diversos como el cine o la política.

Ya sea como *Boletín ACAL* o como *Archivamos* es muy destacable la labor que hace esta publicación de la Asociación de Archivos de Castilla y León para dar una visión de la actualidad del mundo de la archivística. Por esa razón, desde aquí brindamos por estos 100 números y esperamos que sigan sumando publicaciones a su historia. ■



Decálogo del archivero redactor

O 10 motivos por los
que escribir en *Archivamos*

CARLOS DÍAZ REDONDO Y BEATRIZ MIMOSA

En un momento tan significativo para la Asociación, tras haberse clausurado con éxito el VII Congreso de Archivos de Castilla y León, era ya tiempo de pararse a tomar un respiro y de hacer algo diferente. Por eso, en esta ocasión, vamos a quitarnos la máscara de archiveros cronistas y vamos a hablaros más francamente que nunca. Porque en un número tan especial como este, cuando por fin nuestro Archivamos alcanza la centena, creemos que es momento de contaros qué hacemos aquí, y por qué aún nos sigue entusiasmando formar parte de este proyecto.

83^{1T}
2012

Los libros de la vida

► Uno

Escribir para estar en el mundo, para informar, para dar rienda suelta a la opinión, para tender puentes con los lectores que cada tres meses abren esta revista en busca de actualidad. Escribir para un lector desconocido, para amigos, para antiguos maestros, para compañeros.

► Dos

Escribir para huir del conformismo y de la desidia que suele amenazar con engullirnos cuando encontramos una silla en el palco de los afortunadamente empleados. Seguir escribiendo para no dejar nunca de avanzar, para aprender con la reflexión y con la autocrítica que esto demanda.

► Tres

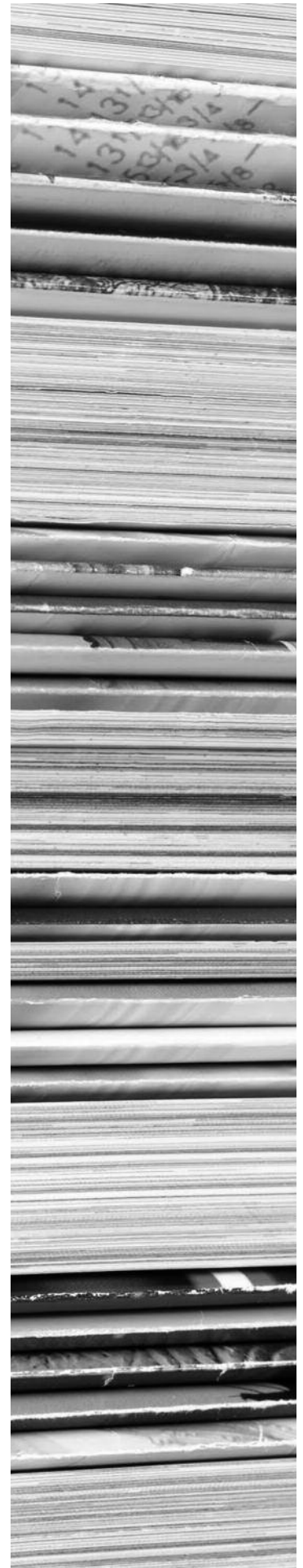
Escribir para enseñar, y para seguir cultivándonos más allá de lo académico, para descubrir y establecer nuevos retos en la formación y en la práctica archivística.

► Cuatro

Escribir para ser visibles, para difundir nuestra labor, para explicarle al mundo lo que hacemos y por qué es tan necesario que lo sigamos haciendo. Escribir para convencer de la necesidad de un archivero en cada lugar donde se genere un solo documento. Seguir escribiendo para pretender condiciones laborales dignas y salarios ajustados a nuestras competencias.

► Cinco

Escribir y alzar la voz en pos del derecho a la información de todos los ciudadanos, por la transparencia, por la profesionalidad y por la buena praxis. Para ponerle frenos a la corrupción y al caciquismo que a veces sigue campando a sus anchas en la vieja y almidonada Administración Pública, y en otras tantas privadas.



► Seis

Escribir para reinterpretar el mundo profesional que nos rodea, para explorar nuevos nichos de trabajo y adaptar la figura del archivero a los nuevos tiempos que ya están aquí.

ciones mutuamente enriquecedoras con profesionales de otros campos de conocimiento, para trabajar hombro con hombro con historiadores y con filólogos, y también para

compromiso de servicio a la sociedad.

Conclusiones

Por todos estos motivos, y por muchos más que vamos a ob-



Porque nos movemos en un mundo que cambia a cada instante, imbuido de tecnologías fugaces y obsoletas, en el que cada día es necesario aprender a desenvolvemos de nuevo.

► Siete

Escribir para innovar, para investigar nuevos caminos y nuevas formas de hacer nuestro trabajo, para adaptarnos al nuevo usuario, para hacer de los archivos verdaderas unidades de información capaces de satisfacer las nuevas necesidades informativas que empiezan ya a vislumbrarse.

► Ocho

Escribir para poner en pie mil proyectos, para cultivar rela-

agradecerles lo que han hecho por esta profesión a lo largo de los siglos. Porque en esta interdisciplinariedad en la que nos movemos, todo cuenta, y todo suma, porque dos mentes trabajan mejor que una sola.

► Nueve

Escribir para crecer, para compartir puntos de vista, para hacer equipo. Porque esta carrera tiene un tinte maravilloso de gremio a la vieja usanza que nunca, bajo ninguna circunstancia, deberíamos perder.

► Diez

Escribir para reivindicar con orgullo nuestra profesión, que es preciosa y enriquecedora, y que arrastra consigo una profunda vocación y un fuerte

viar, por no recurrir a sensibilidades y afectos –que también los hay–, quienes firman este texto siguen escribiendo y archivando cada trimestre. Y no se cansan, porque formar parte de esta revista, de esta asociación que lleva veinticinco años luchando por los archiveros de Castilla y León, es para nosotros un orgullo que va más allá de cualquier decálogo.

Archivamos porque juntos abrimos puertas, aunamos experiencia, nos hacemos fuertes y somos valor añadido. Porque a base de pequeños granos de arena, desde esta tribuna, sentimos que nos comprometemos a allanar el camino de los que vienen tras nosotros. Y que sea así otros cien números más. ■

85^{3T}
2012



La Roja es archivo



las portadas

Archivamos y el compromiso con las personas

25 años acercando los archivos

ALEJANDRO SANTIAGO

sino a gente corriente que en una determinada situación comprende la importancia de ser capaz de gestionar su propia documentación en asociaciones, colectivos y demás movimientos sociales.

Y en ese empeño en el que hemos tratado de conocer iniciativas realizadas por participantes en movimiento sociales. Empezamos viendo como personas que participaban en el 15-M creaban un grupo que fuera capaz de unificar y poner disponible toda la información que generaban las acampadas.

Con estas líneas que escribo ya van a ser 20 los números en los que un servidor ha colaborado tratando temas de actualidad a propuesta del Consejo de Redacción. 20 números en los que hemos hablado de dilemas éticos en cuanto al acceso de información pública o de situaciones en las que la gestión de la información ha funcionado fuera de los cauces más tradicionales.

Porque esta es una de las características que hacen de Archivamos una publicación tan especial, su compromiso e interés en poner en el centro a las personas. No solo a los profesionales de la Información





86 4T
2012



Afganistán. Archivos de trinchera

Y como se enfrentaban a retos similares los participantes en las revueltas de la plaza Tahrir de El Cairo, el movimiento de los paraguas de Hong Kong u Occupy Wall Street. Y sin salir de EE.UU. vimos que gracias a las nuevas tecnologías los movimientos sociales actuales pueden conectar con las experiencias de movimientos sociales pasados gracias a archiveros que quieren mantener viva la memoria de conflictos ya olvidados.

Pero también hemos visto otra perspectiva, la del ciudadano frente a la autoridad administrativa para poder acceder a la información pública. Como cuando vimos cómo en Ucrania, México o Sudáfrica la labor de profesionales comprometidos destapaba la destrucción sistemática de documentos para ocultar irregularidades. O cuando vimos que por realizar esas prácticas la carrera de algunos políticos canadienses se iba al traste.

Porque existen los profesionales que en un maravilloso

empeño ético y de servicio público luchan por poner a disposición de la ciudadanía la información a la que todos deberíamos tener derecho a acceder. Así nos lo mostraron los archiveros palestinos y los archiveros que evitaron que el Archivo Estatal de Georgia fuera clausurado.

Una buena manera de visibilizarnos es acercarnos a todos esos colectivos o movimientos sociales para que conozcan nuestras capacidades. Que vean que la ingente cantidad de información que generan debe ser tratada para ser más eficaces y que documentar las actividades de un colectivo es muy útil para los colectivos, movimientos etc. que vendrán en el futuro.

Archivamos lleva 100 números dando voz a todas esas acciones e iniciativas que fuera de los canales tradicionales nos enseñan que la labor de los archiveros puede marcar una diferencia. En el número 101 volveremos a comprobarlo. ■

Revista sin fronteras

Complicidades y colaboraciones más allá de la raya

DIAGO VIVAS

La Asociación de Archiveros de Castilla y León (ACAL) surgió en el año 1991 de la mano de Luís Hernández Olivera y de un grupo de profesionales asociados a la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Salamanca. Un proyecto innovador y desafiante, nacido en un contexto de una España recién integrada en la Comunidad Europea y de importantes cambios archivísticos en la comunidad de Castilla y León, con la publicación de su *Ley de Archivos y Patrimonio Documental*, que vendría a definir las bases de su Sistema Archivístico.

A las dificultades iniciales, superadas con mucho entusiasmo y espíritu de misión, le siguieron las primeras adhesiones, la preparación del primer congreso y la fuerte apuesta en un programa de formaciones y en el campo editorial. El enfoque que ACAL puso, a lo largo de los años, en el campo editorial contribuyó de forma decisiva para su reconocimiento no solamente de los profesionales sino también a nivel institucional, por las invitaciones que le han sido dirigidas en diversos grupos de trabajo de

naturaleza técnica. La revista *Tabula*, de periodicidad anual, las monografías, los trabajos en colaboración y la publicación trimestral del *Boletín ACAL* (posteriormente *Archivamos*), han subrayado la actividad editorial de la Asociación, proporcionándole gran visibilidad en el medio académico y profesional.

Empecé mi colaboración con la ACAL, en el año 2013, precisamente en la revista *Archivamos*, con un breve texto sobre la destrucción del patrimonio sirio. La revista ha apostado en una comunicación muy actual, imaginativa y atractiva, apoyada en la observación



87 1T
2013

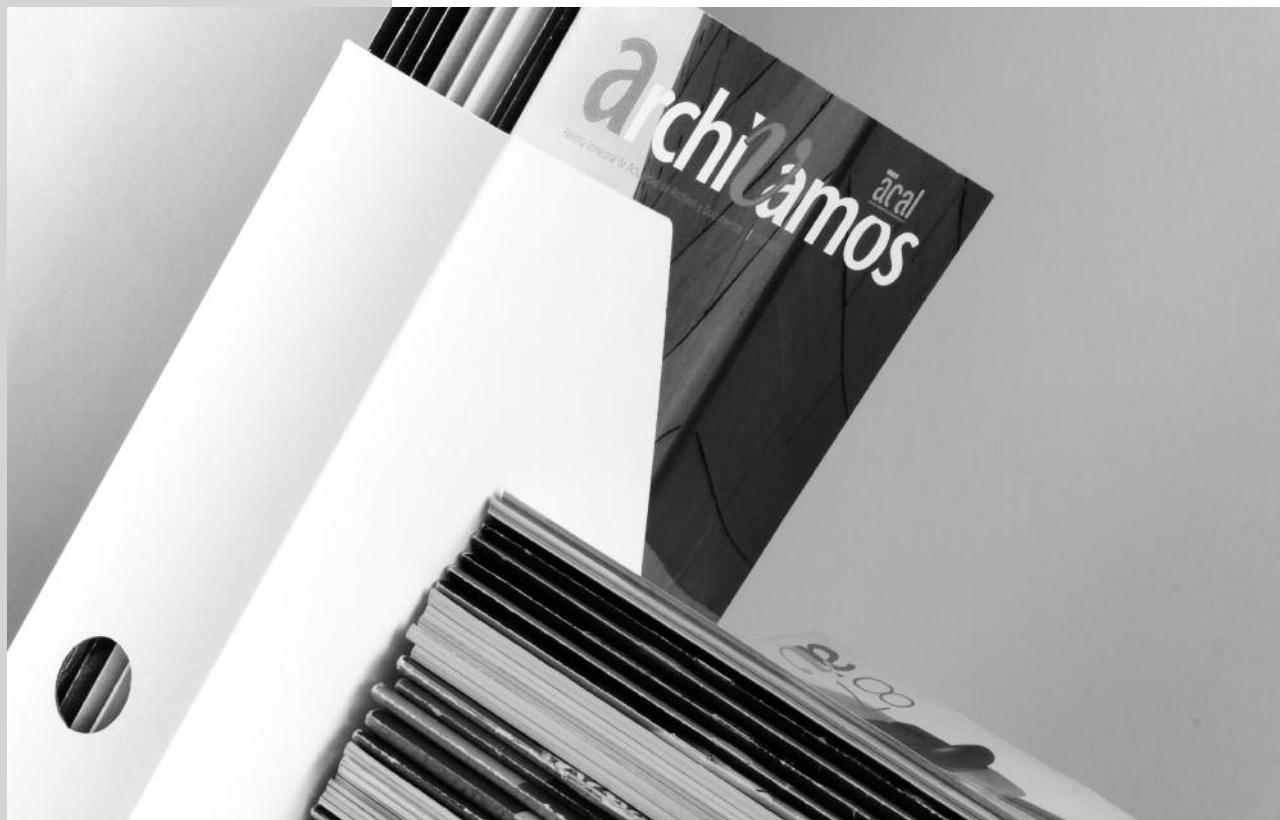
Documentos a la cazuela

rigurosa de los principios éticos subyacente al ejercicio profesional (independencia, profesionalismo y pluralidad). Publicada trimestralmente, los números de *Archivamos* son temáticos y se encuentran estructurados en tres secciones: panorama, métodos y culturas. Al tema de la portada es dedicado un *dossier*, de colores, en las páginas centrales de la revista, mientras en las diferentes secciones se encuadran los demás textos, dedicados a los más variados temas.

Considero *Archivamos* una revista profesional, pero que no se restringe a divulgar solamente los asuntos relacionados con la asociación. Representa la innovación y actualidad porque se propone difundir la actualidad profesional y los más recientes progresos en el área de la archivística a todos los profesionales, sin dejar de presentar su comentario más desarrollado, la opinión o la crítica. La considero como un punto de encuentro y de comunicación entre profesionales, académicos y demás interesados, de alguna manera

conectados con esta área profesional y científica, donde se pueden divulgar sus trabajos y proyectos, presentar nuevas propuestas, pero también denunciar casos como, por ejemplo, los archivos en riesgos de pérdida. Una publicación escrita por profesionales que trabajan y conocen, mejor que nadie, los verdaderos problemas que plantean los archivos y sobre los cuales pueden reflejar y intercambiar experiencias. Presenta una actitud de apertura, publicando los textos no solamente de su cuerpo redaccional sino alargándolo a los asociados invitados y de esta manera consigue mejorar la red de comunicación entre los profesionales. Además, podrá ser leída por un público con intereses muy diversos pues ofrece una transversalidad de temas.

Felicito *Archivamos* y a todo su cuerpo editorial, que a lo largo de los cien números ha sabido imprimir a este proyecto una dinámica notable, fruto de mucho trabajo, espíritu de equipo, entusiasmo y abnegación, considerándola un ejemplo a seguir. ■



Testimonios para este tiempo

Entrevistas a los premiados Acal

MARTA HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

Gerardo Bustos

Premio ACAL 2016 al mejor proyecto archivístico para la política de gestión de documentos electrónicos del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas

Gerardo Bustos no es archivero, aunque bien podría serlo al verlo como uno más de nosotros en congresos y jornadas, algo que últimamente sucede con cierta frecuencia. Su carrera ha transcurrido en la AGE, actualmente es Subdirector general en Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas, donde, entre otras competencias, es el responsable del Archivo Central de Hacienda

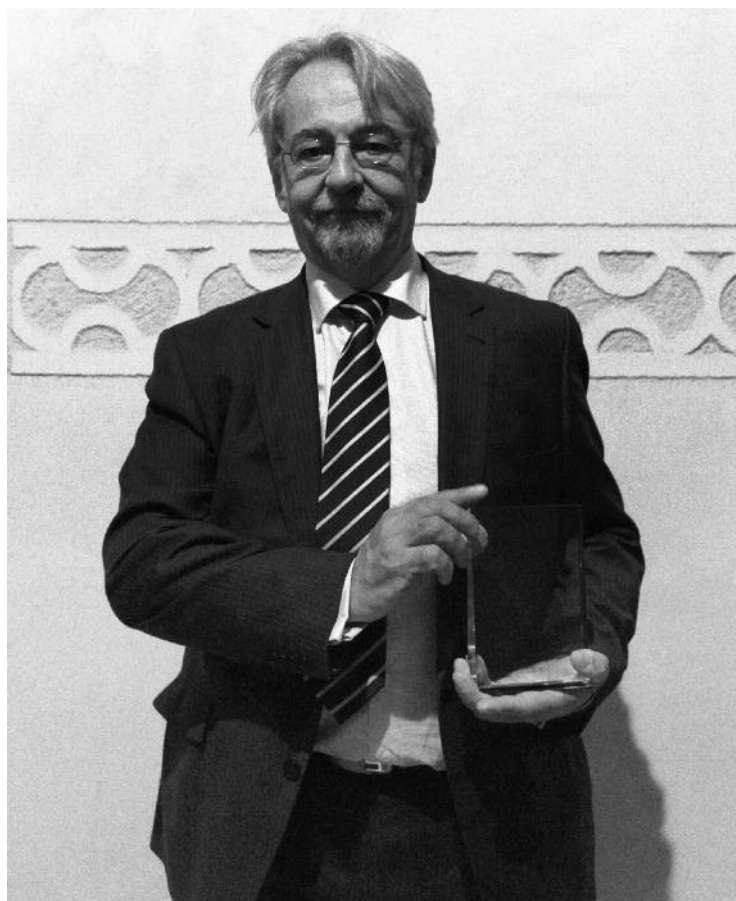
—¿El futuro de los archivos dentro de las Administraciones Públicas va ligado a la gestión de documentos electrónicos y del archivo único? O ¿es posible la vida de la profesión dando la espalda a lo electrónico y quedándonos en el papel?

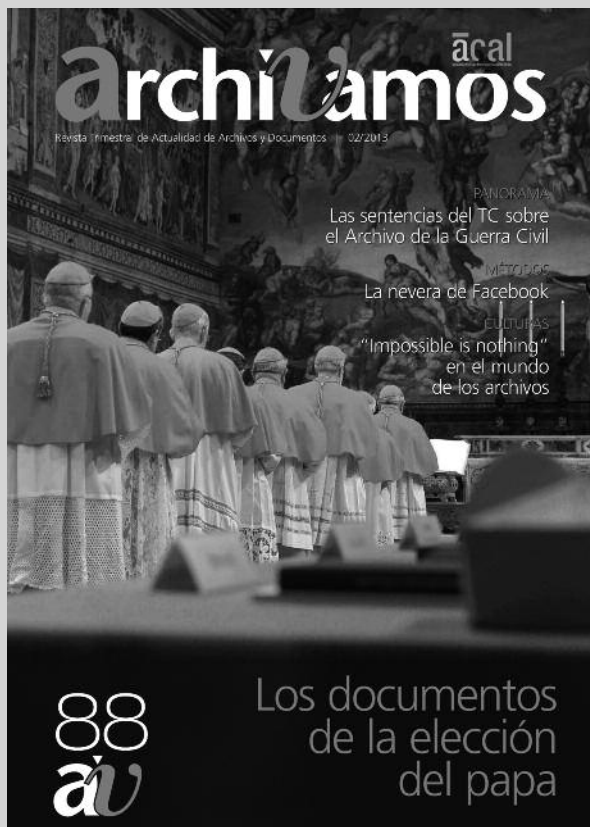
—Archivamos documentos, contenidos, independientemente del soporte en el que se encuentren. A medida que la administración electrónica avanza nos instalamos en una administración sin papeles. Por tanto, los archivos tendrán que custodiar papel heredado de épocas anteriores, y que aún sigue existiendo. Pero cada vez más la custodia será de contenidos electrónicos.

El archivero, si quiere seguir siéndolo, no puede dar la espalda a lo electrónico, como usted dice. Tendrá que gestionar lo que le encomienda la organización en la que presta sus servicios.

Pero esta transformación nos adentra en otro terreno, que es el cambio profundo de los cometidos del archivero. Durante la etapa papel el archivero es básicamente finalista, su cometido se centra en la custodia y gestión de la última etapa de la vida del expediente, la de archivo. En el mundo electrónico esto varía profundamente, porque el archivero es un profesional imprescindible para ayudar en la definición de requisitos del documento desde el primer momento. Sencillamente, porque para que el documento llegue a buen puerto en el archivo electrónico, tiene que venir correctamente definido desde el principio, desde el mismísimo momento de la captura.

Esto otorga al archivero un papel protagonista en la gestión del documento electrónico que no todos están entendiendo correctamente en la



88^{2T}
2013

La elección del Papa

“El archivero, si quiere seguir siéndolo, no puede dar la espalda a lo electrónico”

profesión. Los hay que siguen anclados en la última fase del documento. Y los hay que piensan que el sector archivo es el competente en toda la vida del documento, y ahí los tenemos, como bomberos discutiendo sobre quien coge la manguera mientras la casa se quema.

La administración electrónica introduce un profundo cambio en la forma de trabajar, y el archivero forma parte de ese cambio. Tiene una responsabilidad compartida con técnicos y gestores en la vida del documento, que lo eleva a un protagonismo interesantísimo. Tengo la esperanza de que el sector en su conjunto y los profesionales a nivel personal, sepan verlo y sean capaces de aprovechar esta oportunidad histórica.

—¿Cómo es la Política de Gestión de Documentos Electrónicos del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas? ¿Por qué se ha convertido en un proyecto innovador y de referencia?

—La PGD-e MINHAP tiene un elemento interesantísimo, que es la composición del grupo de trabajo que la realizó. El nuestro es un ministerio grande, con organismos y entidades potentes y con una gran experiencia en gestión documental. El grupo se benefició de todas esas experiencias. La presencia del Ministerio de la Presidencia y del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte enriqueció esa variedad. A ello se añade un factor interesantísimo, como es el hecho de que todo lo decidimos mediante consenso. Es decir, a base de trabajar mucho y debatir todo lo necesario. En total, veinte reuniones de unas cinco horas de duración cada una.

Es una PGD-e muy completa, que profundiza los temas que aborda. Y también genera un modelo que después ha sido empleado por otras experiencias posteriores. Una de las ideas más felices fue la de dividir la PGD-e en el documento propiamente dicho, y los anexos complementarios, que pueden actualizarse o enriquecerse cuando es necesario, sin modificar el documento. Es una buena fórmula, que ha sido empleada posteriormente por otras políticas de gestión de documentos-e.

Además de eso, ha sido la primera PGD-e de la Administración General del Estado. De alguna manera, ha supuesto algo así como la mecha, el punto de partida de muchas iniciativas. El

aldabonazo que ha despertado muchas actuaciones, en la AGE y en otros entornos. Hay un antes y un después de la PGD-e de MINHAP.

Probablemente la consecuencia más positiva

de este proceso ha sido el desarrollo de la aplicación Archive, puesta a disposición de todas las administraciones públicas y que también ha sido nominado por ACAL como premio a la mejor actividad innovadora. Tras la experiencia de la PGD-e, de colaboración entre archiveros y técnicos, se optó por emplear la misma fórmula en el desarrollo de Archive. Lo han llevado a cabo técnicos de la Dirección de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (DTIC) con la colaboración de los dos archiveros del Archivo Central de MINHAP.

El resultado ha sido magnífico, con un gran número de proyectos piloto testeando el programa y con una feliz realidad: gracias a Archive, MINHAP ya cuenta con su archivo electrónico, con una gran antelación al plazo legal, que obliga a tenerlo a 2 de octubre de 2017.

Milagros Moratinos

Premio ACAL 2016 a la mejor actividad innovadora para el Archivo Municipal de Burgos, con el programa didáctico 'Burgos de Puerta a Puerta'

Milagros Moratinos lleva una vida entera dedicada a los archivos, mejor dicho, lleva toda una vida consagrada al Archivo Municipal de Burgos, donde es Directora. Le gusta su trabajo y se nota esta dedicación, hace que su archivo esté siempre inmerso en nuevos e interesantes proyectos. Han recibido el Premio ACAL a la mejor actividad innovadora por su programa didáctico "Burgos puerta a puerta", pero no es la única actividad didáctica que tienen en marcha y, por su nivel, cualquiera de ellas es merecedora de premio. Además, es socia de ACAL desde sus inicios y es habitual encontrarnos con ella o con sus compañeros en alguno de los cursos o actividades que organizamos

—¿Cómo han cambiado los archivos municipales en estos años? ¿Cómo es el futuro?

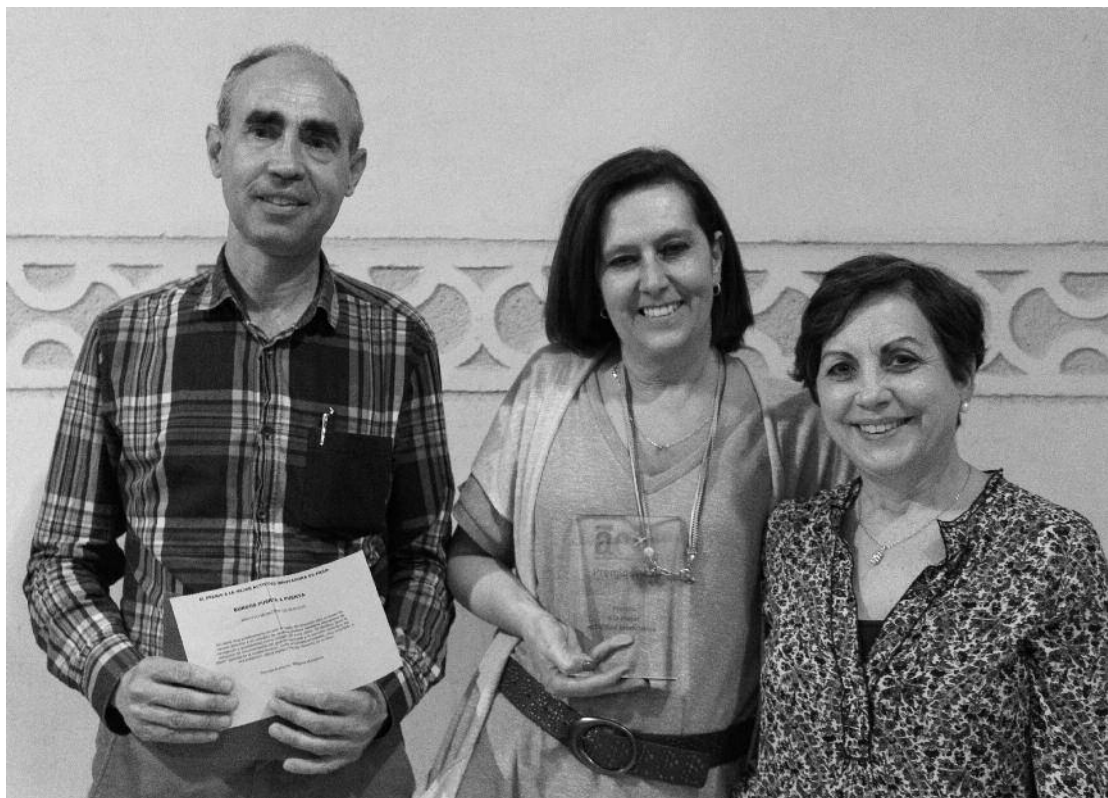
—Los archivos municipales han evolucionado mucho y bien. El cambio ha sido radical y de ser servicios casi marginales hemos pasado a ser servicios esenciales en nuestras administraciones, necesarios en los procesos administrativos e imprescindibles en la gestión documental y en la administración electrónica. No somos el final de algo, debemos estar al principio de casi todo.

—¿Es importante trabajar en innovación y difusión en los archivos o es una función secundaria?

—Es importante que los archivos se conozcan, que los ciudadanos sepan que somos un servicio más de la administración al que pueden acceder libremente para ejercer sus derechos.

Difundir el archivo y sus documentos contribuye a fomentar el respeto por el patrimonio documental, a ponerlo en valor y a crear personas más informadas y más libres.

La innovación es fundamental para estar en conexión con la sociedad actual que demanda nuevas formas de comunicación y de presentación de contenidos.



“La innovación es fundamental para estar en conexión con la sociedad actual”

90^{4T}
2013

archivamos acal

Revista Trimestral de Actualidad de Archivos y Documentos | 04/2013

PANORAMA
¿Debe estar accesible en un archivo un manual para fabricar explosivos?

MÉTODOS
Catorce consejos sobre almacenamiento de datos

CULTURAS
El archivo del hombre que interpretaba a Bach



90^{av} Memorias en viñetas
Archivos en los cómics
y cómics en los archivos

Archivos y comics

Alberto de Prada

Premio ACAL 2016 al mejor evento de difusión para 'Cachitos de hierro y cromo' de RTVE

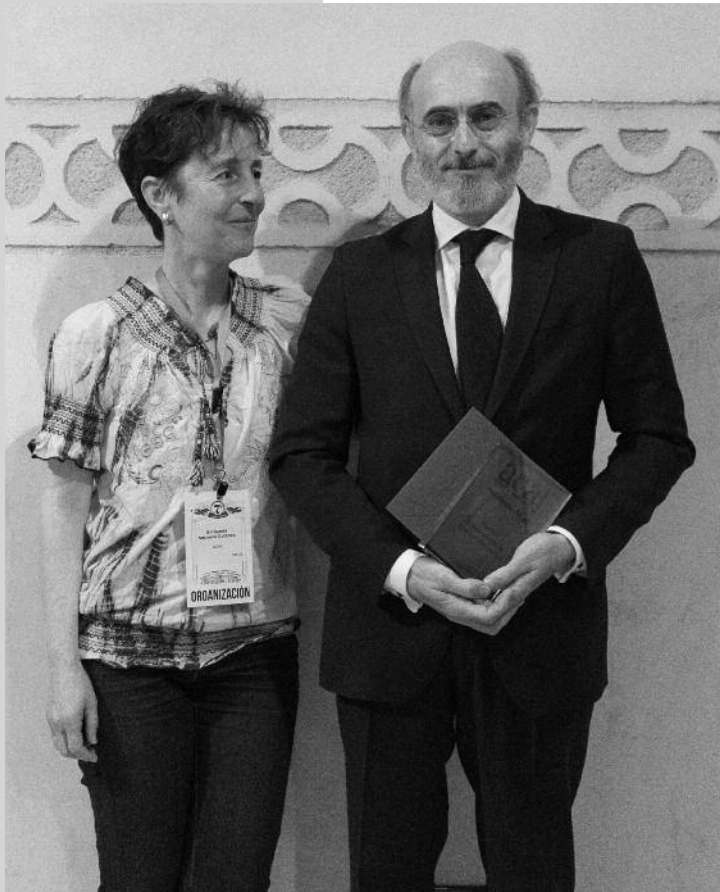
Alberto de Prada actualmente es el Director del fondo documental de RTVE. A primera vista es una persona educada e incluso un poco tímida. Acude a la entrega de los Premios ACAL en representación del programa "Cachitos de hierro y cromo", que fue galardonado con el premio a mejor actividad de difusión. Es su primer contacto con nuestra Asociación, no conocía ACAL ni a ninguno de los presentes en el acto. Durante la cena posterior a la entrega de premios Alberto se relaja, descubrimos a una persona amable, interesante, con un trabajo apasionante que despierta la curiosidad y admiración de los presentes, al fin y al cabo ¿a quién no le gustaría dirigir un fondo documental como el de RTVE?

—En los últimos años muchos programas se nutren del archivo como "Ochentéame otra vez", "Viaje al centro de la tele" y por supuesto "Cachitos de hierro y cromo", ¿Qué importancia tiene la difusión mediante este tipo de programas? ¿Es una forma de rentabilizar el trabajo realizado en el archivo?

—Efectivamente este tipo de programas son una forma de rentabilizar el archivo, cubrimos tiempo de parrilla con muy pocos costes adicionales con sus distintas emisiones y al ser programas de gran aceptación por parte del público permiten una posterior explotación comercial.

El coste de mantenimiento de cualquier archivo es muy elevado y mucho más el de RTVE por sus dimensiones y la diversidad de sus fondos, por lo que es muy importante que desde el propio archivo se aporte una parte del presupuesto necesario para su mantenimiento. Además este tipo de programas son la mejor forma de darle visibilidad a nuestros archivos.

—La digitalización ¿supone que sigamos disfrutando de parte del fondo documental que de otra forma se hubiera perdido?



—Para cualquier televisión es imprescindible adaptarse a las nuevas tecnologías y los archivos no son ajenos a esta necesidad. En nuestro caso son procesos costosísimos porque hay que transformar todos los fondos a los nuevos formatos digitales. Como en su momento se pasó del cine al vídeo, ahora hay que digitalizar todos los archivos. Es la única forma de conservarlos, pero la digitalización también los está revitali-

zando porque permite un acceso a cualquier documento mucho más rápido y cómodo para múltiples usuarios a un tiempo.

—¿Algún proyecto destacado en el que estén trabajando actualmente?

—Nuestro objetivo es completar la digitalización del archivo audiovisual y su conexión con todas nuestras unidades de producción, emisión y comercialización. Al mismo tiempo

seguimos trabajando con otros archivos, como los fotográficos, con la reciente digitaliza-

“La digitalización está revitalizando los archivos”

ción de la colección Franzen y colaborando con Filmoteca Española en la digitalización de sus contenidos y su publicación en la web de RTVE/Filmoteca.

Javier Cachafeiro

Premio ACAL 2016 a la mejor labor profesional en Castilla y León para Javier González Cachafeiro, responsable del Archivo de la Fundación Sierra Pambley

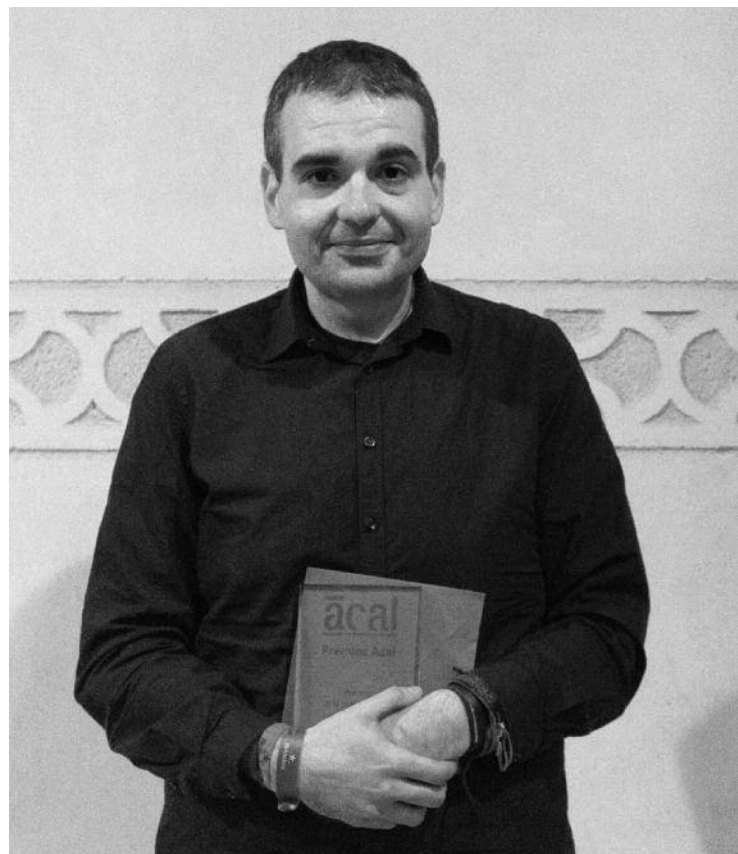
La primera vez que vi a Javier fue en CACYL en Segovia, había oído hablar muchísimo de él y de sus jornadas “Archivando”. Cachafeiro, como muchos le llaman, ha recibido el Premio ACAL a la mejor actividad profesional en Castilla y León en los últimos años. Todos los presentes en la entrega de premios le recordarán como el tipo que nos hizo llorar, nos emocionó con su discurso al recoger el premio e hizo que muchos de los asistentes tuvieran que sacar el clínex o contener la lagrimita

—¿Es complicado el día a día de un archivo privado? ¿Deberían recibir más ayudas públicas?

—Desde luego que no es fácil, por una sencilla razón, debes luchar día a día por hacerte un hueco, y sobre todo, que se valore el trabajo que haces. Debes tener en cuenta la tipología de fondo que tenemos, en nuestro caso abarca desde el Siglo XIV y las circunstancias que este fondo tuvo que pasar en la Guerra Civil, cuando la Fundación fue intervenida, pasando a ser gestionada por la Diputación de León y el Obispado. Por esto, es una constante lucha por buscar y encontrar un hueco, y, sobre todo, los recursos archivísticos de los que disponemos, sacarles el máximo partido posible. La visibilidad es el objetivo prioritario desde que me hice cargo de este archivo en febrero de 2010, no me sirve de

nada todo mi trabajo si no lo alimento con los usuarios, a los que considero el fin último y principal de mi trabajo.

Las ayudas públicas ayudan mucho. Sería muy necio no decir que no me gustaría que las líneas de ayudas para instituciones privadas sin ánimo de lucro, que reinvierten en la sociedad directamente, como es el caso de la Fundación Sierra Pambley, fueran bastante más amplias. Reconozco el esfuerzo que ha venido desarrollando el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte por convocar ayudas para instituciones privadas como la nuestra, que nos ha permitido dotar al archivo de materiales, y realizar cinco fases de digitalización del fondo Familiar del Archivo, que formará parte del Portal de Archivos Privados del Ministerio. El reto está en la política autonómica de archivos.



97^{3T}
2015

Emergencias y catástrofes

—¿Cuál es el secreto para organizar exitosamente unas jornadas que son un referente dentro de la profesión?

—El éxito de estas Jornadas está en la gente que año tras año apuesta por pasar unos días en León con nosotros. Es muy gratificante el ver qué año tras año Archivando es para muchos una

“El reto está en la política autonómica de archivos”

cita obligatoria, teniendo impacto directo en la ciudad. Otra razón es el carácter económico, podemos presumir que estas Jornadas son de lo más económico que existe en el panorama nacional de formación de Archivos, te puedes venir a Archivando por tan solo 10 euros, teniendo descuentos en alojamientos de la capital y transporte. Todo el dinero que recaudamos es para abonar los diferentes gastos que tienen las Jornadas, sin recibir ningún tipo de ayuda pública, lo que nos da también bastante independencia a la hora de programar. Además, la publicación, que junto con un programa científico de altura, de unas actas en licencia libre, que tienen miles de descargas desde nuestra página web, le da más valor todavía.

Desde luego que sin el apoyo de conferenciantes, que en numerosas ocasiones son ellos los que te piden venir y estar presentes en la programación, patrocinadores, y vuelvo repetir, el pilar principal de los casi cien asistentes llenan nuestro salón de actos, esto no sería posible.

Beatriz Franco

Premio ACAL 2016 a la mejor labor profesional para Beatriz Franco, Jefa del Servicio de Valoración de la Subdirección General de Archivos Estatales

No se puede hacer mejor presentación de Beatriz Franco que remitir la reacción de sus compañeros cuando resultó premiada por ACAL: aplausos, vítores, lloros y emoción fueron las reacciones de todos ellos. Beatriz es una entusiasta del trabajo, querida por sus compañeros y colaboradora de ACAL, donde ha sido formadora en los últimos años

—¿Cuál es el grado de participación de los profesionales en los proyectos que tienen un objetivo común (por ejemplo CTN 50, CSCDA o CNEDA)?

—Creo que podemos estar orgullosos como archiveros de nuestra implicación. Estoy convencida que nuestra profesión tiene mucho de vocacional y por eso hacemos tanto y tan bien con los medios que tenemos. Por ejemplo, en el grupo de trabajo de Series y Funciones comunes creado en el seno de la Comisión Superior Calificadora de Documentos participamos más de cuarenta compañeros de distintos departamentos ministeriales y organismos públicos

de la AGE. Y es un esfuerzo añadido al trabajo del día a día que nos sobrepasa, pero creo que merece la pena (y a la vista están los resultados obtenidos). La colaboración y la cooperación son el camino para avanzar.

Actualmente es necesario contar también con otros profesionales (y que ellos cuenten con nosotros), como son los gestores administrativos, los responsables de organización y calidad, los tecnólogos de la información y la comunicación (TICs), etc., participando en grupos interdisciplinarios y de distintos ámbitos.



—¿Imaginabas que trabajarías en aspectos tan diversos como la administración electrónica, la normalización ISO,...?

—Mi primer destino como archivera fue como responsable de valoración en el Archivo General de la Administración. Creo que trabajar en el AGA crea escuela y te abre los ojos a todo lo que se puede hacer en archivos, al servicio a los ciudadanos, los investigadores, las distintas administraciones públicas, etc. Y sigo llevando temas de valoración, ahora en la Comisión Superior Calificadora de Documentos Administrativos, a lo que se ha sumado la participación en distintos proyectos. Estamos en un momento en que es importante que los archiveros nos impliquemos en distintos ámbitos, en la administración electrónica, en la configuración del llamado archivo electrónico, en la elaboración de requisitos funcionales para los distintos sistemas de gestión de documentos, en la normalización, tanto a nivel nacional como internacional, etc. Pero dicha implicación debe ser activa y profesional, tenemos que tener respuestas cuando se nos pregunta. Por ello es fundamental que sigamos formándonos y que tengamos vías para ello, de ahí la importancia de publicaciones o actividades formativas como las que oferta Acal.

—Como experta en descripción ¿Qué normas debemos utilizar para describir correctamente?

—Los instrumentos de descripción tienen que reflejar el contexto y contenido de los documentos, las vinculaciones y jerarquías de los mismos, las entidades productoras y las funciones de las que deriva su producción. Si no lo hacen, no sería posible explicar a través de ellos el contexto y contenido de los documentos y sus agrupaciones, ni responder adecuadamente a las peticiones de acceso. Creo que debemos tender a sistemas de descripción multientidad en los que se potencien las relaciones. Lo más importante en la descripción archivística es dar información de contexto. Claramente, al formar parte de la CNEDA (Comisión de Normas Españolas de Descripción Archivística) y de EGAD (Expert Group on Archival Description) del Consejo Internacional de Archivos, creo que la respuesta es el desarrollo de modelos conceptuales de descripción archivística que faciliten el desarrollo y uso de sistemas descriptivos de archivo, para permitir la colaboración internacional, nacional y regional dentro de la comunidad archivística, así como con otras comunidades (bibliotecas o museos, por ejemplo). Somos una comunidad, no debemos traba-

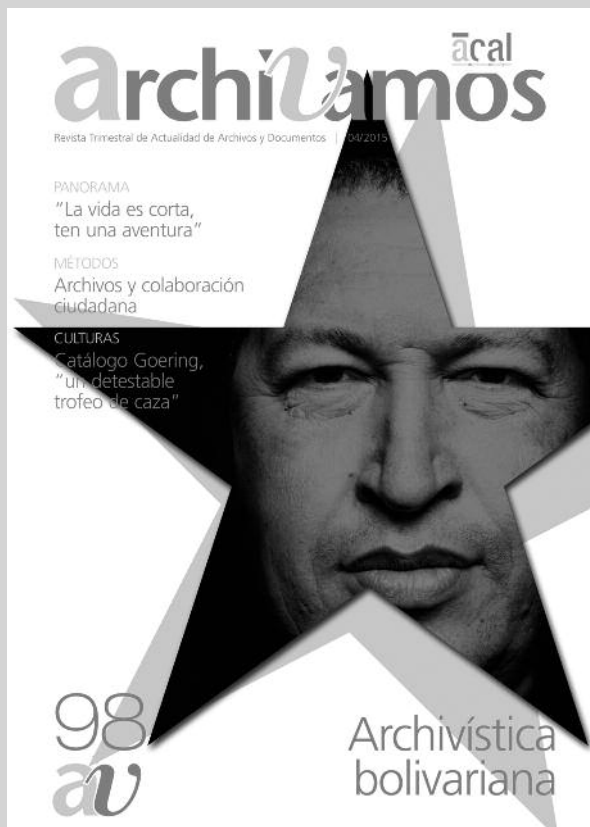
jar solos. Se tiene que producir un cambio cultural para introducir la cultura de colaboración entre archivos y de intercambio de registros descriptivos.

—¿Trabajar en la AGE abre más puertas profesionales (permite participar en proyectos muy diferentes,) que hacerlo una administración más pequeña u otro tipo de archivo?

—No lo sé. La verdad es que cuando se trabaja en la AGE piensas en todo lo que se hace, y tan bien, en el ámbito

“Colaboración y cooperación son el camino para avanzar”

de los archivos universitarios, municipales, de distintas Comunidades Autónomas, y que en algunos trabajos nos llevan años de adelanto. Me imagino que pasará lo mismo al revés. El trabajar en la Subdirección General de los Archivos Estatales y en un servicio que se relaciona con distintos departamentos ministeriales, organismos públicos, archivos de distinto ámbito, etc., sí que me ha permitido trabajar y conocer a muchos compañeros, así como coordinar y colaborar en distintos proyectos, ampliando mi visión sobre la situación de la profesión y de los archivos.

98^{4T}
2015

Archivística bolivariana

Una felicitación para Acal y Archivamos

Gerardo Bustos

«He echado un vistazo a la historia de ACAL. Es la bonita historia de un esfuerzo personal que se corona con éxito; y ahí está con sus magníficos resultados. La actividad que desarrolla y el servicio que brinda a los profesionales es tremendo. Lo mejor que se le puede desear a ACAL son otros 25 años de continua mejora, como hasta ahora. Todos nos beneficiaremos de que así sea.

Y una petición expresa: Hagan los congresos con un intervalo menor a los cuatro años actuales. La tecnología avanza muy deprisa y no podemos permitirnos el lujo de que el sector espere cuatro años hasta que ustedes organicen de nuevo ese magnífico foro que montan periódicamente».

Milagros Moratinos

«Para ACAL mi agradecimiento personal y mi reconocimiento profesional. Nos facilita la formación necesaria para estar actualizados, nos ayuda a encontrarnos en sus cursos, foros, reuniones, congresos... Sus publicaciones son de alto nivel científico, trabajan incansablemente y de forma totalmente altruista, los miembros de ACAL somos amigos y compañeros ¿se puede desear algo más? GRACIAS».

Alberto de Prada

«No es fácil para una revista profesional alcanzar tantos años de publicación, pero ARCHIVAMOS es más que eso, es el reflejo de una sociedad rica y abierta a través de sus archivos. Espero seguir disfrutando de vuestro trabajo riguroso y a la vez ameno durante al menos otros 25 años. Muchas gracias por vuestra profesionalidad y entusiasmo».

ācal av
asociación de archiveros de castilla y león

Javier Cachafeiro

«Muchísimas felicidades a ACAL, a todas las personas que realizan un trabajo en la sombra, en post de la profesión de archivística. Han sido veinticinco años llenos de grandes momentos, y será un auténtico placer vivir, como mínimo, los próximos veinticinco con todos vosotros».

Beatriz Franco

«Os deseo muchos años más. La labor que realiza Acal es admirable, tanto por los contenidos y calidad de sus publicaciones, el interés de sus congresos y jornadas, como por su plan de formación y desarrollo profesional. Recuerdo el primer Tábula que adquirí (por supuesto, el de valoración) y lo que disfruté con su lectura. Desde entonces, sigo haciéndolo año a año. Y espero poder hacerlo muchos años más». ■



Archivo y preservación como servicio

La solución definitiva de archivo físico, electrónico y preservación digital

Tramitación electrónica y física

ODILO A3W-AE

Solución completa de gestión de archivo electrónico y físico

ODILO Preserver
Solución de preservación digital de nueva generación



Solución integral de archivo físico y electrónico.
Gestión de expedientes híbridos.



Interoperabilidad con tramitadores físicos y electrónicos.
Difusión de contenidos OAI-PMH.



Seguro: certificación ISO 27001.
Fiable: Pista de auditoría completa del fondo.



Normalización ISAD-G y cumplimiento de estándares.
Flexible y adaptable a esquemas de metadatos.



Garantía legal.
Cumplimiento ENI-ENS.



Preservación digital avanzada.
Modelo OAIS certificado.



Funcionalidad completa de archivo.
Sencillez de uso.



Servicio completo, 100% cloud.
Solución garantizada sobre la infraestructura de *Telefonica*



Tecnología aplicada al Archivo

Los armarios compactos **E-LOGIC** se desplazan de forma automática. Cada armario dispone en su parte frontal de un panel táctil que permite activar su movimiento y gestionar todas las funciones que posibilita el equipo electrónico. Funciones como autorizar o denegar el acceso a zonas concretas del archivo, programar aperturas y cierres de forma automática, modificar la velocidad de avance de los armarios.



EYPAR

eypar@eypar.com · www.eypar.com